

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

18-24 de mayo de 2018

www.elcultural.es

Elvira Sastre
Angélica Liddell
Miguel Ríos

Los artistas *dibujan* su museo

Reales e imaginarios, clásicos
y contemporáneos, ocho creadores
eligen el suyo en el Día Internacional

Historia del Dólar

1kg de PLATA PURA

ÚLTIMAS UNIDADES



Moneda numerada en el canto

Metal: Plata 999
Valor Facial: 300 €
Diámetro: 100 mm
Peso: 1007 gr
Tirada máxima: 1000 uds.

La Real Casa de la Moneda de España ha emitido la primera moneda de plata de 1 kilo dedicada a los antepasados europeos del dólar americano: la moneda española de 8 reales, también conocida como *Dólar Español* o *Real de a Ocho*, y los talers europeos.



P.V.P.
1.815 €
IVA INCLUIDO

* Precio válido en el momento de publicación del anuncio, que podrá ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables.

Visite el Museo de la Real Casa de la Moneda

C/ Doctor Esquerdo, 36
Teléfono: 91 566 65 42

www.fnmt.es/tienda

 Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional
de Moneda y Timbre



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Igualdad de género en las artes plásticas

La mujer ha sido sistemáticamente discriminada en la expresión pictórica desde Zeuxis de Heraclea y Parrasio de Éfeso hasta muy entrado el siglo XX. Me parece absurdo argumentar que no aparecen nombres femeninos entre los pintores más vendidos. En el siglo XV de Leonardo, en el XVI de Tiziano, en el XVII de Velázquez y Rembrandt, en el XVIII y XIX de Goya y de Turner, la mujer estaba relegada y, salvo alguna contada excepción en el Renacimiento y el Barroco, no pintaba nada. Así que es imposible que se coticen sus pinturas.

En el siglo XX, las cosas empezaron a cambiar y, aunque todavía falta por avanzar el noventa por ciento del camino, se pueden señalar nombres de mujer que compiten con los hombres. Ahí están en España María Blanchard, Maruja Mallo, Carmen Laffon, Soledad Sevilla, Mercedes Gómez-Pablos, Victoria Civera, Nuria Llimona, Carme Serra, Ánge-

les Agrela, Menchu Gal, Sofía Gandarias, María José Bro o Teresa Duclós, por citar solo algunos nombres de una lista que se haría interminable. Y fuera de España, Tarsila do Amaral, Marilyn Minter, María Lassnig, Paula Rego, Remedios Varo, Ethel Gilmour, Bárbara Trentham, Beatriz González, Raquel Forner, Marlene Dumas, Loredana Cozzi, Joan Mitchell y otras muchas han alcanzado cotizaciones millonarias.

No veo ninguna razón objetiva para que la mujer no se pueda equiparar con el hombre en las artes plásticas. Comprendo que no lo haga en el fútbol, el tenis o el atletismo. Pero en la fuerza de la inteligencia, hombre y mujer son iguales. El machismo ha impuesto su discriminación a lo largo de los siglos en las artes, las ciencias, la artesanía, la música, la teología, la filosofía... En la literatura, incluso.

Afirmar como ha hecho un periódico que no hay una sola pintora cuyos cuadros figuren entre los 50 más vendidos del

último año es una verdad a medias. La descarga de la discriminación histórica ha sido abrumadora y pasarán muchos años antes de que se modifique la situación. Mi inolvidado amigo Juan Eduardo Cirlot solía explicar cuánto se alegraba al descubrir talentos femeninos para su *Diccionario de los ismos*. Este artículo carece de espacio para consignar los nombres que el gran crítico incluyó tras su larga investigación. Paso a la mujer que se abre paso. Desechemos las cuotas que significan una agresión para la dignidad femenina y exijamos que se señale el mérito allí donde se produce. En las subastas de más relieve, en las colecciones más selectivas, en los museos importantes de arte contemporáneo, en los congresos más concurridos, las pintoras ocupan ya un lugar destacado, aunque sea todavía muy largo el camino que deben recorrer.

La pintura no es territorio reservado a los hombres. En cuanto las mujeres se han sol-

tado las cadenas del convencionalismo social, han empezado a surgir nombres relevantes. De forma especial, claro, en los países occidentales porque en el mundo islámico, por poner un ejemplo, todavía los grilletos impiden que la mujer exprese toda su fuerza creadora en la pintura. Los grandes marchantes del arte lo han comprendido muy bien y en sus agendas figuran muchos nombres femeninos de Estados Unidos, Italia, España, Francia, Holanda, Polonia, Grecia y Alemania.

“El arte como el hombre —escribe Cirlot— se encuentra entre dos fuerzas contrarias que lo solicitan: una es la belleza de la serenidad absoluta; la otra, la fascinación del abismo”. Zarrandeadas por las inclemencias de los temporales artísticos, son muchas las mujeres que, sin embargo, ocupan hoy lugares descolantes, condicionando además las innovaciones provocadoras y las imprevisibles vanguardias del tiempo que nos ha tocado vivir. ●

GUGGENHEIM BILBAO

ARTE
Y CHINA
DESPUES
DE 1989
EL TEATRO
DEL
MUNDO

11-05-2018/
23-09-2018



Ai Weiwei, Dejando caer una vasija de la dinastía Han (Cropping a Han Dynasty Urn), 1995. Tres impresiones a la gelatina de plata. 148 x 121 cm. Cofre de Al Weiwei Studio.

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique, Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

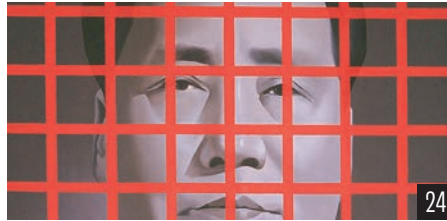
Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



24



36



46



50



PORTADA

Detalle de la pintura de Gloria Martín *Almacén*, 2016, de la colección del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Igualdad de género en las artes plásticas, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Elvira Sastre: "Hay mucha poesía fácil que ni me llega ni me conmueve", POR NURIA AZANCOT
10. El libro de la semana. Nathan Hill. *El Nix*, POR T. WAYNE
12. Clara Usón. *El asesino tímido*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. Eduardo Muslip. *Florentina*, POR ELENA COSTA
13. Antonio Orejudo. *Grandes éxitos*, POR NADAL SUAU
14. Tawada. *Memorias de una osa polar*, POR F. G. MATUTE
15. I. Sánchez Carrón. *Micrografías*, POR ÁLVARO VALVERDE
16. A. J. Liebling. *La dulce ciencia*, POR JORGE BUSTOS
18. Thomas L. Friedman. *Gracias por llegar tarde*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN
19. Varios autores. *Pardines. Cuando ETA empezó a matar*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
20. Viñetas felinas de Margaret Atwood. Adelantamos el debut en el cómic de la escritora canadiense
22. Libros más vendidos
23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

I. ESPECIAL TRES FESTIVAL

ARTE

24. El museo de los artistas: ocho creadores nos dibujan su museo
30. China, el imperio del arte, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
32. Juan del Junco en el campo, a sangre, POR E. VOZMEDIANO
34. Descamps, actitud material, POR ÁNGEL CALVO ULLOA

ESCENARIOS

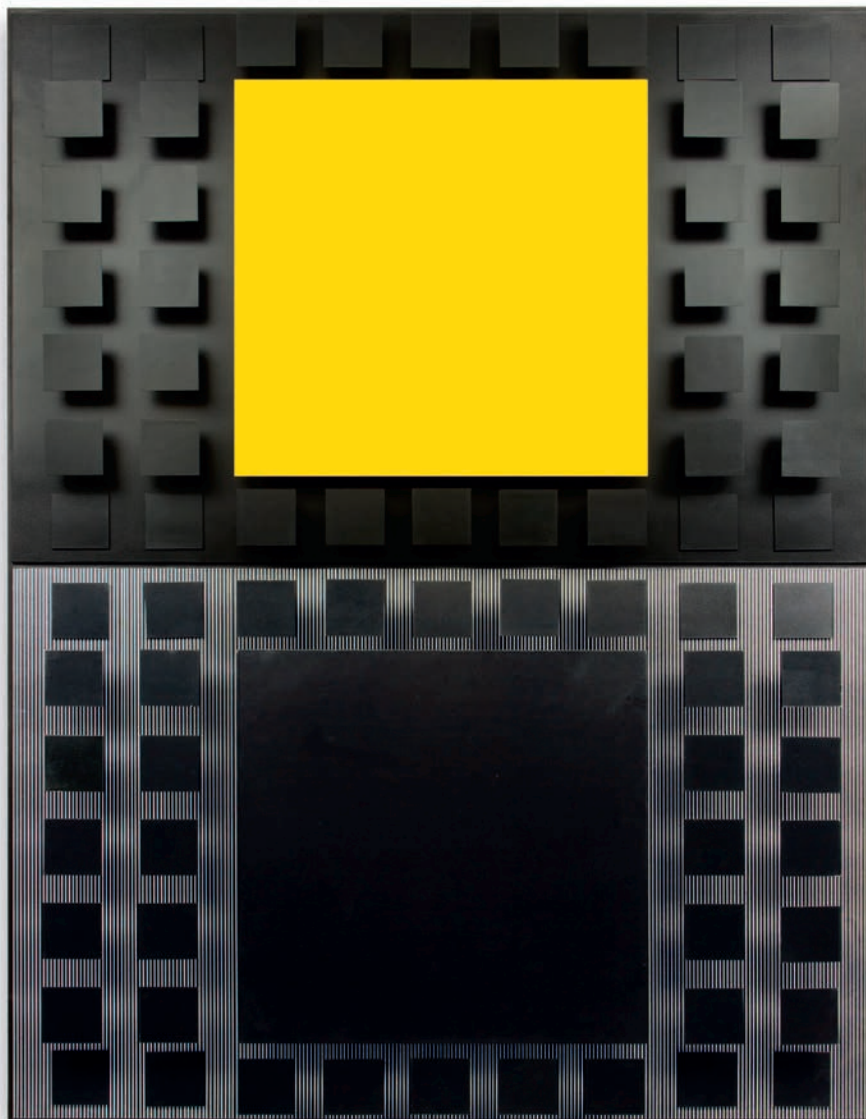
36. Angélica Liddell lleva el teatro a la mesa de disección con su *Trilogía del infinito*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
38. Lars von Trier y *Le Direktor*, POR ALBERTO OJEDA
40. El dulce verismo de Cilea, POR ARTURO REVERTER
42. Pulso de Casals con Beethoven, POR A. R.
44. Los inexplorados territorios del jazz de Dave Holland, POR PABLO SANZ

CINE

46. Hollywood se muere de amor cinematográfico en Liverpool, POR JAVIER YUSTE
48. Videojuegos: *God of War*, POR BORJA VAZ

50. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
52. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE





Cadmio con negro, 1991. Madera y metal. 203 x 152 x 17 cm

SOTO

2 de junio al 22 de septiembre de 2018

ODALYS
www.odalys.com

Galería Odalys S.L.

Orfila 5, 28010, Madrid, España.

+34 913 19 40 11 | +34 913 89 68 09

CARACAS

•

MADRID

•

MIAMI



Centroamérica cuenta

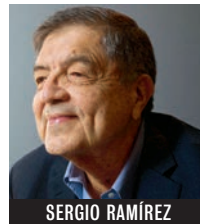
JUAN PALOMO

Va a ser que no. Por culpa de la represión, este año no se va a celebrar el VI Festival Centroamérica Cuenta que preside el último premio Cervantes, **Sergio Ramírez**, y que debía comenzar el próximo lunes 21 en Managua. Habrá que esperar que algo (mucho) cambie en el país para que puedan reunirse al fin, en torno a la literatura, **Horacio Castellanos Moya**, **Nélida Piñón**, **Ángeles Mastretta**, **Martin Caparrós**, **Guillermo Arriaga**, **Carla Guelfenbein**, **Jon Lee Anderson**; **Jeremías Gamboa**, **Valeria Luiselli** y **Emiliano Monge**, que eran algunos de los invitados de esta edición.

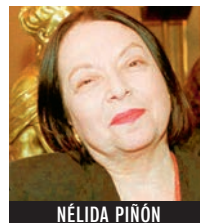
Casi un lustro después, la editorial Hogarth, sello estadounidense de Random House, va a poner fin a la titánica tarea de reescribir las principales obras de Shakespeare, empeño que parece propio del mismísimo Pierre Menard, aquel personaje de Borges que se propuso escribir de nuevo *El Quijote*. Tras las versiones de escritores como **Anne Tyler**, **Howard Jacobson** o **Margaret Atwood**, que a principios de este año lanzaba *La semilla de la bruja*, basada en *La tempestad*, se publica ahora el *Macbeth* de **Jo Nesbo**. El rey del *noir* escandinavo traslada la sangrienta tragedia shakesperiana sobre la ambición política hasta el corrupto departamento de policía de una ciudad sin ley de los años 70.

Ahora resulta que va a ser el colectivo de artistas el que tenga que apoyar al empresario **Fernando Francés** en su plan de vencer al alcalde de Sevilla de que le ceda las instalaciones de Al-tadis para sacar adelante otro proyecto museístico. Que esté intentando servirse de los artistas, a quienes ha ninguneado miserablemente durante años, para proclamarse el salvador del contexto artístico sevillano, me deja sencillamente helado.

Ya conocen la célebre frase de **Nietzsche** de que sin la música, la vida sería un error. Bien, pues la Fundación Juan March ha tomado buena nota y ha incluido al maestro de *Así habló Zaratustra* en su ciclo 'El universo musical de...', inaugurado en 2012 con **Alejo Carpentier**. El análisis de sus obras cumbre preferidas, su relación con el *lieder* y el 'caso **Wagner**' se alternarán, hasta el 30 de mayo, con lecturas de su visceral obra filosófica. No me lo pierdo. ●



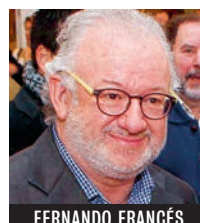
SERGIO RAMÍREZ



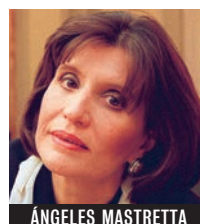
NÉLIDA PIÑÓN



JO NESBO



FERNANDO FRANCÉS



ÁNGELES MASTRETTA

HAHAHA

Bastante poco

LUNA MIGUEL

No sé, me dio pena. Fue triste darse cuenta de que no había discurso. Hablo del polémico artículo sobre los poetas de internet, ese en el que varias voces daban su opinión sobre el fenómeno que hizo saltar a un montón de jóvenes de sus espacios de Twitter e Instagram hasta las grandes editoriales. Hablo de la ausencia de ideas, de la falta de coherencia, y del sofoco de encontrar entre las motivaciones de algunos de ellos cosas tales como "repartiste el pastel".

Me apena porque lo que ellos llaman "el pastel" es en realidad algo muy grande y muy hermoso. Porque más allá de esas palabras hay voces verdaderamente interesantes, que a pesar de la fama repentina, se mantienen en sus trece, reivindicando un discurso político, una voluntad feminista, una preocupación por crear voz, así como las ganas de promocionar no sólo a su yo sino también a la industria de la que participan y a la tradición que aman. Pienso, por ejemplo, en casos como los de **Rupi Kaur** (Canadá), **Danez Smith** (USA), **Elvira Sastre** (España) o **Aranya Johar** (India). Pienso en ellos y veo esa capacidad para convertirse en escritores-marca sin dejar que la segunda palabra se apodere de la primera. Esa capacidad para llevar muy arriba el estandarte de la poesía. De reinventarlo para que sea accesible para cada vez más lectores, pero sin renunciar al riesgo ni a las ideas.

No sé, quizá exagero. Quizá es la sensación de estar desconectada de ese mundo. De no entender muy bien cómo lo que está trabajado hasta el último milímetro —la imagen, la estética, las apariciones en prensa, la gira, el *merchandising*— es capaz de obviar lo más importante: "Voy a quedar fatal... No he leído a ninguno [de esos escritores clásicos]. Simplemente los del instituto, me sé de memoria el poema de "La vida es sueño". Pero poesía lo bastante poco".

Bastante poco. Lo dice el poeta más vendido de España.

El pastel se pudre. ■

CUENTA 140 POESÍA | LA PUREZA

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

En mis pupilas tiembla / Una alameda de huesos. /

Yo busco la luz entre las ramas.

MERCEDES JIMÉNEZ RUEDA (ANNABEL LEE, 68)



ANDREA ABRIL

Elvira Sastre

“Hay mucha poesía fácil que ni me llega ni me conmueve”

Tras arrasar en México y Buenos Aires, donde ha abarrotado teatros, Elvira Sastre acaba de lanzar *Aquella orilla nuestra* (Alfaguara), un libro ilustrado en el que muestra la poesía que puede esconder una frase, un destello, un aforismo.

Con aforismos, frases y textos en prosa “que no encontraban su lugar en un poemario”, Elvira Sastre (Segovia, 1992) lanza *Aquella orilla nuestra*, “un libro joya” ilustrado por el uruguayo Emiliano (Emba), al que admira desde que hizo la portada de *La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida*: “Ha sido muy fácil trabajar con él. Es generoso y sabe escuchar. Me ha sabido leer (y dibujar) a la perfección”.

Pregunta.— ¿No teme ofender (otra vez) a los puristas?

Respuesta.— La verdad es

que no. Yo sólo temo defraudarme a mí misma y a la gente que emplea su tiempo en leerme. He aprendido a sacar provecho de las críticas que me enseñan. Me sorprendería que alguien tuviera tanto tiempo libre como para ofenderse por un libro que publique yo. Sería darle la “importancia académica” que no creen que tiene. La poesía está más allá de todo eso. También pienso que debe revisarse el concepto de “académico”. He tenido la suerte de ir a varios institutos a dar recitales y organizar

coloquios con alumnos y el recibimiento es espectacular. Escuchan, participan, comparten... Y la mayoría sale con ganas de seguir leyendo y descubrir a otros autores. ¿Por qué entonces libros como *Aquella orilla nuestra* no pueden ser académicos?

P.— Hace tiempo confesaba que se arrepentía de algunos versos: ¿ha pensado en corregir sus primeros poemas?

R.— Claro, me pasa con algunos versos de mis primeros poemas. Creo que es lógico y habla bien de mi manera de en-



es uno de los caminos más inteligentes que puede tomar uno para superar según qué cosas. A mí no me molesta la tristeza, me siento cómoda en ella. El dolor y el daño no son agradables, pero lo que dejan cuando se van, esa calma, sí lo es. La poesía me ayuda a lidiar con todo eso, a comprender este mundo que no entiendo, a hacerlo más llevadero. Es terapia, es saber que por muy mal que esté la calma va a llegar tras escribirlo.

Como se reconoce en la poesía de la experiencia, los García Montero, Prado, Ángel González y Luis Alberto de Cuenca son fundamentales en su manera de entender la poesía. Luego,

R.— Con la poesía de Andrea Valbuena, Raquel Lanseros, Paola Soto, Fernando Valverde, Ben Clark, Luciana Reif...

P.— Según su editor, Chus Visor, ahora hay muchísimos poetas mediocres “que venden bastante, pero que [...] no puedes leer. En el mejor de los casos son letras de canciones”. ¿Es cuestión de gustos o sólo dice en voz alta lo que muchos piensan?

R.— Sí, estoy de acuerdo, aunque la mía es una opinión personal y en ningún momento debe sentar cátedra. Pero sí, desde el punto de vista de lectora hay mucha poesía fácil, repetitiva, oportunista y poco creíble que a mí ni me llega ni me conmueve.

P.— ¿Qué pasa para que se llenen teatros para escuchar poesía joven?

R.— No estoy segura. Recuerdo cuando empecé con los recitales. En España, más allá de alguna *jam*, no se hacían. Pero funcionó, la poesía empezó a atraer al público, y

muchos nos siguieron. Los lectores ya no sólo querían leerla, les gustaba escucharla de la voz del autor. Acabo de volver de Buenos Aires de una gira con Andrea Valbuena y después de meter en un teatro a mil personas, agotando tres funciones, la gente nos comentaba que eso en Argentina no se estilaba. De repente lo hacemos y funciona más rápido y mejor que en España. ¿A qué se debe? Creo que la gente subestima la poesía y da por hecho que no gusta. Entonces llega alguien, le da la oportu-

nidad y... *voilà*. Pero esto ya pasaba hace siglos, con los juglares y los trovadores. Después desapareció. Y ahora está volviendo al lugar que merece.

P.— ¿Qué le deben los poetas (y los lectores) a las redes?

R.— En mi caso, es un mundo de posibilidades absoluto. Me ha permitido llegar a muchísima gente, a lugares donde nunca pensé que llegaría un verso mío. He podido recitar en Bogotá, en varias ciudades de México, en Buenos Aires, en toda España... Gracias a que la gente por medio de las redes me lo pedía. De igual modo, han conseguido que a gente que no le gustaba la poesía de repente descubriera que sí, que los versos tenían algo que contarles. Las redes, bien utilizadas (tanto por el autor como por el lector, el editor y el gestor), son una herramienta fundamental.

P.— ¿Qué le parece el “fenómeno Brandon”?

R.— No lo he leído, pero creo que lo que le rodea es bueno. Al final, demuestra que la poesía gusta, que la palabra recitada funciona y que hay mucha gente que lo premia. Hay que darle espacio a la poesía. No hay que tenerle miedo.

P.— ¿Qué está escribiendo?

R.— Ahora estoy con las correcciones de mi primera novela, que he disfrutado mucho escribiendo aunque me ha dado bastantes quebraderos de cabeza. Sigo escribiendo poesía y tengo poemas suficientes, pero no siento que sea el momento para un nuevo libro. También estoy traduciendo a Sharon Olds y tengo unos cuantos poemarios de mujeres en lengua inglesa esperando su turno. **NURIA AZANGOT**

tender la poesía. Era mucho más joven, jamás pensé que podría seguir publicando más libros y era tanto el nervio de la primera publicación que podía más la ilusión que la experiencia. Ahora lo veo distinto, tengo mucho más respeto al libro publicado y al lector, pero no me arrepiento de esos poemas ni cambiaría nada. De hecho, se va a reeditar en unos días, cinco años después, mi primer libro y la corrección ha sido más ortotipográfica que de contenido. Al final lo que importa es el libro.

P.— ¿Sigue creyendo en la posibilidad de crear belleza a partir del dolor, o es un camino que ya ha abandonado?

R.— Sí, claro, la vida me ha enseñado que es posible, y que

“LA POESÍA ME AYUDA A LIDIAR CON EL DOLOR, A COMPRENDER ESTE MUNDO QUE NO ENTIENDO, A HACERLO MÁS LLEVADERO. ES TERAPIA”

“gracias a los viajes y a las lecturas”, descubrió a Idea Vilariño, Alejandra Pizarnik, la poesía adulta de Gloria Fuertes, Raquel Lanseros, Díaz Granados... “que me fascinan y de los que aprendo mucho. La mayoría además de buenos poetas son buenas personas. Me han recibido con muchísimo cariño, me han ayudado, aconsejado y han mirado siempre por mi bien. Les debo mucho y siempre intento compartirlos con los que me leen”.

P.— ¿Y con qué poetas jóvenes se identifica, a quiénes lee?

Cuando llegue 2020 y se convoquen elecciones en Estados Unidos, seguro que estaremos inundados de novelas sobre un matón con complejo de Edipo y predisposición a la gesticulación frenética que se presenta a presidente sobre una vulgar tribuna de intolerancia y xenofobia. Con toda probabilidad, los autores de esas novelas atribuirán la culpa de su ascendiente a la clase dirigente conservadora, que ha abrazado durante décadas valores similares, y a la cultura obsesionada con Twitter y la tele-realidad que le presta atención.

Y tendrán razón, pero eso no es todo. *El Nix*, de Nathan Hill (Iowa, 1976), una primera novela ambiciosamente panorámica y humana, oscila entre los polos de las protestas de 1968 en Chicago y el año 2011. Su telón de fondo incluye el movimiento Ocupa Wall Street, una serie de insípidos cantantes pop y un reaccionario gobernador de Wyoming que lleva revólver y se presenta a presidente. El autor centra su atención en los fracasos y el idealismo fuera de lugar de los hijos del *baby boom*, una generación que, en menos de dos décadas, pasó de las motos a los monovolúmenes y del socialismo al sushi.

Pero, como dicen en los publireportajes que *El Nix* podría parodiar, ¡esperen, aún hay más! La novela también viaja por la Noruega de la década de 1940, el Chicago suburbano de la de 1980 y la Guerra de Irak, y se introduce, entre otras, en las mentes de Hubert H. Humphrey, de un cínico editor, de un plagador universitario, de un poli aficionado a dar palizas a los hippies y de un adicto a los videojuegos.

Por mareante que suene el argumento, las múltiples líneas narrativas se compaginan a buen

El Nix

NATHAN HILL

Traducción de Carles Andreu

Salamandra. Barcelona, 2018

700 páginas. 24,50 €. Ebook: 9,99 €



MICHAEL LIONSTAR

**LOS CAPÍTULO SOBRE LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
RECUERDAN A PYNCHON Y A DAVID FOSTER WALLACE POR
SU PROSA EQUILIBRISTA, SUS DIÁLOGOS Y SUS PARODIAS
FANTÁSTICAS DE LA VIDA EN EL CAPITALISMO TARDÍO**

ritmo, aunque la articulación de los 10 capítulos del libro chirríe, con transiciones que combinan retrospcción y predisposición subconsciente como sacadas de un guion sentimentaloides.

Al comienzo de la saga, Faye Andresen-Anderson, una antigua activista de la izquierda radical de 61 años, aparece en un vídeo tirando piedras al ya citado gobernador, lo cual se convierte en un escándalo nacional. Para que le ayude de cara a las acusaciones contra Andresen-Anderson, su abogada pide al hijo de esta, al que abandonó cuando tenía 11 años, que escriba una carta sobre el carácter de su madre. Samuel, que ahora tiene 34 años, es profesor de inglés en una pequeña universidad cercana a Chicago, está frustrado y pasa el tiempo libre jugando por internet a un juego llamado *World of Elfscape*, añorando a Bethany, el amor de su infancia, defendiéndose de un alumno que se dedica a plagiar y que quiere que lo despidan, y posponiendo una novela a la que dio un empujón hacía una década animado por la promesa de que sería tema de un artículo en una prestigiosa revista.

Cuando se entera de que lo van a demandar para que devuelva el adelanto por la novela nunca escrita, Samuel propone una historia alternativa sobre su madre, y su editor accede de inmediato. Estas maquinaciones son un ardid para que Samuel investigue la historia de su madre e intente entender por qué lo abandonó. Revelar que el texto de *El Nix* resulta ser el libro que éste acaba escribiendo no es demasiada indiscreción.

O tal vez debería decir “los libros”, porque, con sus más de 600 páginas, *El Nix* en realidad es varias novelas superpuestas como las capas de una tarta. Cuando era niño, a Samuel le encantaban los libros de la serie *Elige tu propia aventura*, y esta se convierte en un motivo constante, incluido un capítulo de 56

páginas escrito en su característico estilo en segunda persona.

“Sabía que los libros de *Elige tu propia aventura* se bifurcaban en una u otra dirección para luego volver a bifurcarse una y otra vez, y que, al final, cada historia formaba un todo narrativo unificado, muchas historias en una”, dice Hill. *El Nix* también aspira a este “todo narrativo unificado”. Contiene el cuento de la madre y el hijo, relatos de la entrada de Faye en la edad adulta, y la adolescencia de Samuel y su posterior crisis de principios de la mediana edad, además de otros chismes. A esto se añade que los capítulos están escritos

EL NIX ES UNA NOVELA ENTRETENIDÍSIMA Y DE UNA INTELIGENCIA INFALIBLE, Y SU AUTOR PARECE INCAPAZ DE ESCRIBIR UNA FRASE VULGAR O DE INVENTAR UNA HISTORIA ABURRIDA

en diferentes registros. Los que se refieren a la época contemporánea recuerdan a Pynchon y, especialmente, a David Foster Wallace—natural como Hill del Medio Oeste— por su prosa equilibrada, sus diálogos y sus parodias fantásticas de la vida en el capitalismo tardío. Las décadas anteriores se narran en un tono más elegíaco y realista a lo John Irving o Michael Chabon.

Las buenas noticias primero. Hill tiene tanto talento para derrochar que es capaz de sacar adelante con éxito cualquier estilo, imaginarse a sí mismo dentro de cualquier persona y hacer un retrato convincente de cualquier época o lugar. *El Nix* es entretenidísima y de una inteligencia infalible, y su autor parece incapaz de escribir una frase vulgar o de inventar una historia aburrida.

Así describe Samuel un encuentro sexual involuntario a los 11 años con el hermano de Bethany, quien le dice que finja que es su hermana: “Bishop presionaba hacia su interior, y Samuel sintió ese arrebato que lo invadía tantas veces en clase, en su mesa; esa cascada de tensión, ese explosivo calor nervioso que lo hacía retorcerse y luego dirigir la mirada hacia abajo y ver cómo crecía y se hinchaba sabiendo que no debería estar creciendo e hinchándose, pero haciéndolo de todas maneras, sin poder parar, y la manera en que lo que estaba pasando parecía clarificar las cosas, responder a algo im-

capítulo de 11 páginas muy de *La broma infinita* compuesto prácticamente por una sola frase) y luego al plagiador, actores secundarios en un conjunto ya abarrotado. La relación entre Faye y Samuel, tema central de la novela, no da los frutos que se pretende, como tampoco la resolución de la añoranza de Bethany que siente Samuel. Al final, todos los hilos convergen, pero tan limpiamente que parece más la elegante solución a un rompecabezas que una expresión de la vida real.

El lector tiene la sensación de que Hill quería incluir todas las anécdotas, observaciones y expresiones que hubiese ideado u oído nunca, y que era reacio a recortar ninguna. Quizá tampoco se sintiese inclinado a escribir una novela más directa y tranquila por miedo a caer “en algunas convenciones trilladas sobre el paso a la edad adulta”. Todo ello produce un efecto desconcertante, porque Hill es un narrador tan sensible y con tanto talento que *El Nix* no necesita esas digresiones y esos artilugios posmodernos. Cuando el autor explora en serio los temores y los deseos de los seres humanos, cualquier elemento de familiaridad convencional que puedan contener se diluye en su hábil control de la narrativa y su matizada atención al lenguaje y a la psicología.

portante acerca de él, de lo que le había sucedido ese día, convencido de que todo el mundo sabía lo que estaba haciendo en ese preciso momento”.

No hay muchos escritores, aparte del propio Wallace, lo bastante elásticos para poner voz a la picardía analítica del primer pasaje y a la sensible interioridad del segundo. Sin embargo, la novela que Hill ha ensamblado es tan dispersa en sus tonos, sus escenarios y sus personajes que en ningún momento ofrece al lector la oportunidad de arraigar en el suelo emocional del libro. Tan pronto como llegamos a conocer a un personaje o una época, somos dirigidos a otra persona, otra década u otra forma de expresión, a menudo con un fin relativamente incoherente, como una digresión dedicada primero al adicto a *Elfscape* (mediante un

Por otra parte, si su principal objetivo era representar, en todas sus tragicómicas contradicciones, el retroceso de un país del que no sería descabellado imaginar que eligiese a Trump como próximo presidente, quizá el exceso caótico y surrealista fuese la única opción posible para esta novela audaz y monumental sobre la desventura estadounidense. **TEDDY WAYNE**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

Florentina

EDUARDO MUSLIP

Caballo de Troya. Madrid, 2018

116 pp., 13,90 €. Ebook: 3,99 €

Como si de uno de los cuentos de *Las mil y una noches* se tratara, Eduardo Muslip (Buenos Aires, 1965) juega en *Florentina* con la autoficción para retratar su infancia y narrar al tiempo la historia de su abuela gallega, obligada por sus hermanos a casarse y a emigrar a Argentina sin que este país llegase jamás a ser su hogar. Bruta, supersticiosa, odiadora de curas y creyente en vírgenes, ánimas y demonios, para la anciana Buenos Aires nunca acabará de ser completamente real. Los tomates tendrán siempre peor cara que los gallegos y los embutidos serán un triste remedo de los de su tierra, como la carne, que siempre se cocinará mal, “y no sólo por la calidad de la comida, sino por la calidad del fuego mismo”.

Extrañada, exiliada incluso de sí misma, ajena a todos y todo, familia incluida, sólo las películas de vaqueros rendirán algo su soledad en sus últimos diez años de vida, de los 80 a los 90, que son los que narra su nieto. De su familia gallega sólo sabremos que cuando escapó de Buenos Aires, embarazada y con un hijo, y regresó a su pueblo, la obligaron a marchar ya para siempre; de su marido y familia argentina, que no los quiso ni los entendió demasiado, porque eran parte de ese encantamiento que la tenía lejos de lo que entendía: su aldea, sus gentes.

Un relato espléndido, una suerte de antimemoria de la emigración que ilustra sin concesiones un terrible malentendido sin final feliz. **ELENA COSTA**

La historia de la literatura es una continuada vuelta a unos cuantos asuntos básicos.

Aunque los cambios sociales y técnicos hayan aportado a la novela anécdotas nuevas, contra lo que pensaba Ortega y Gasset hace un siglo, en el fondo siguen con vigor algunas inquietudes seminales. El reto reside en darles una formulación original. Esto es lo que hace Clara Usón (Barcelona, 1961) en *El asesino tímido*. En realidad, su novela ahonda en un problema mil veces tratado, el descenso a los infiernos de una per-

CLARA USÓN

Seix Barral. Barcelona, 2018

232 pp. 18 €. Ebook: 9,99 €

bición (¿fue amante del Rey emérito?, se anota varias veces) y la autora evoca desde el presente el arduo camino

de la supervivencia, tras superar la visita a las drogas e intuir el camino que lleva a la nada.

Esta línea anecdótica destacada no es única y se va trenzando con otras: la relación con la madre, la rebeldía juvenil frente a las imposiciones de los adultos para lograr una libertad quimérica y la educación femenina dentro de los estereotipos de género (no por casualidad se cita la novela *Daniela Astor*, de

Marta Sanz). Aunque sean cuestiones de traza individual, no se abocan a un relato intimista porque, a la vez, se injertan en una exposición colectiva que vale por el retrato generacional, prioritariamente femenino, de la promoción que llegó a la madurez en el ocaso de la dictadura franquista.

El conjunto de cuestiones que plantea Usón resultan corrientes en nuestra prosa actual. Y su visión desencantada tampoco es nueva. La manera de afrontar la materia sí ofrece, en cambio, la impronta de una narradora con destacada personalidad. El argumento adopta la forma de un puzle que salta de

repente de la actriz porno a la autora. El punto de vista de la narradora se diluye en el de otros personajes. La anécdota se enreda en citas y comentarios de Wittgenstein o Camus. Al final sale un intencionado popurrí psicológico, sociológico y ensayístico que la propia autora justifica como un rechazo de la novela unitaria, a la que contraponen la “escritura desatada” cervantina, y una apuesta por el desorden.

Cierto que semejante enfoque requiere del lector algún esfuerzo, pero ni supone un ex-

perimentalismo desquiciado ni presenta arduas dificultades. Es prueba de una escritura exigente y seria, valiente en fondo y forma, que produce un magnífico resultado en la recreación sin pudor de una emotiva peripecia personal dentro de un específico contexto histórico.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

El asesino tímido



IVÁN GIMÉNEZ

sona con graves conflictos íntimos. Pero, en lugar de abordar la exploración de modo convencional, la acomete con notable singularidad y con osadía formal grande, méritos descollantes del libro que deben celebrarse.

Para indagar y penetrar en las zonas más afligidas de la conciencia, Usón monta una narración autobiográfica con tintes novelescos. Toma como motivo inicial un vivaz recuerdo de juventud, la misteriosa muerte de una actriz de cine porno, Sandra Mozarowski. Estudió aquellos tiempos del *des-tape* con amplio trabajo hemerográfico, empareja su circunstancia con la de la presunta suicida y establece un paralelismo entre las dos jóvenes, ambas luchadoras para conquistar el futuro y ambas también camino de la autodestrucción. La actriz pagó el más caro precio por su am-

**USÓN OFRECE AQUÍ UNA
ESCRITURA EXIGENTE
Y SERIA, VALIENTE EN
FONDO Y FORMA,
QUE PRODUCE UN
MAGNÍFICO RESULTADO**

Grandes éxitos

ANTONIO OREJUDO

Tusquets. Barcelona, 2018. 288 pp. 18,50 € Ebook: 11,39 €

Hay una página de *Grandes éxitos* en la que Antonio Orejudo, cuando lleva ya más de doscientas comentando su vida y su obra sin darles mayor importancia que la de existir, decide aplicarse una mirada de crítico literario, que para él es sinónimo de homogeneizadora (es cierto que en este gremio no solemos dar para más). Orejudo dice suponer que el elemento unificador de su escritura es “la mirilla del francotirador. Todas mis novelas están escritas contra algo: contra la tradición, contra mis hermanos mayores, contra la generación de los cuarenta, contra la trascendencia literaria, contra las ideologías, contra la universidad y finalmente contra mí mismo”.

Y el presente libro, que es una especie de antología comentada que el mismo Orejudo ha elaborado con fragmentos de toda su trayectoria, confirma con bastante exactitud esa intuición, siempre que le demos una vuelta de tuerca: habrá que imaginar a un francotirador que, en la soledad del parapeto, acaba reconociendo en su diana más bien a un interlocutor. O si se prefiere, a un objetivo digno de recibir un disparo que, como la bala mágica que atravesó a JFK, tenga el poder de rebotar en muchos puntos de la realidad dibujando una trayectoria insospechada, y que además no se limite a matar cuando acierta (ese sería un talento, aunque indudable, menor), sino que provoque alguna transformación: Oswald transubstanció a Kennedy en mito y cuando Orejudo

enfila el mundo académico español, el resultado es que lo descrypta, quiero decir: que lo saca de la cripta en la que yace para reconectarlo con la literatura y con la vida. O si parodia a Javier Marías, acaba siendo más Orejudo que nunca. Etcétera.

Digamos entonces, siguiendo al propio autor en sus disquisiciones a propósito de Cervantes, que en *Grandes éxitos* disparar es dialogar con balas que hieren menos que el juicio de un tribunal de oposiciones amañado. Que de estos también los hay en el libro, aunque se travistan de duelo al sol en un poblado de *western*.

La escritura de Orejudo es juguetona, irónica, y no extra-

ña que el nombre del crítico Bajtín nos salpique un par de veces, dada la tendencia carnavalesca del narrador: he aquí un transformismo múltiple de géneros (literarios), lenguajes (psicóticos, realistas o distópicos) y voces. De hecho, el mismo título es un

juego: yo no sé si la industria discográfica seguirá editando *greatsthits* pero, mientras lo hizo, consistieron siempre en ejercicios de mera actualización comercial e identitaria, nunca en reconfiguraciones o relecturas irónicas: que son, en cambio, las características de estos *Grandes*

blemática; rescata pasajes sorprendentes (o tenazmente normales) de su vida; e incluso se permite evocar amistades truncadas o algún ajuste de cuentas resignado con sus críticos, algo que me resulta, dicho sin sombra de ironía, divertidísimo y tierno. En uno de los relatos,



TUSQUETS

LA ESCRITURA DE OREJUDO ES JUGUETONA, IRÓNICA, CARNAVALESCA. EN *GRANDES ÉXITOS* APARECE UN TRANSFORMISMO MÚLTIPLE DE GÉNEROS, LENGUAJES Y VOCES

éxitos. Combinando los viejos pasajes seleccionados con otros nuevos que los comentan, contextualizan o desacralizan, Orejudo se permite teorizar en tono leve sobre la autoría como doble de la biografía o proyección pública pro-

un ciudadano español afronta el siempre sórdido interrogatorio de un oficial de aduanas neoyorquino, que resulta conocer al dedillo su vida y tener muchos consejos amicales que darle; en otro, el organizador de un concierto y el mánager de un grupo famoso se ponen de acuerdo en las condiciones contractuales hasta que sus intereses divergen y aparece la violencia; en otro, una pareja está a punto de conocerse en un autobús y el narrador congela la escena para explicarnos que un día los asesinará su futuro hijo. Ya ven: uno nunca sabe si aquí se está disparando o conversando. **NADAL SUAU**

¿Quieres uno
de los mejores libros
de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF
y te lo enviamos

Solo
25 €
al año

Por más que se sustente sobre las mismas premisas que cualquier historia de fantasía o ciencia ficción, una novela de corte realista protagonizada por animales que no solo interactúan con humanos sino que reflexionan sobre sus realidades cotidianas parece tener la habilidad de incomodar a ciertos elevados lectores. “Para mentes abiertas”, señala la editorial en la nota de prensa que acompaña a estas *Memorias de una osa polar* (2014), de la escritora Yoko Tawada (Tokio, 1960), y uno entiende, nada más comenzar su lectura, a cuento de qué viene tan sutil y acertada advertencia. Es por nuestro bien, ya lo adelanto, pues craso error cometerá quien se deje vencer por estas miopías. Se perderá, seguramente, una de las grandes sorpresas de la temporada.

Todo en *Memorias de una osa polar* funciona. Desde la elegante y calculada prosa con la que está escrita a su acertada estructura, construida sobre tres piezas separadas protagonizadas por tres osos polares diferentes que comparten, sin embargo, línea directa de parentesco, de ahí que sus vidas se entrelacen. Contando su historia familiar se relatan de fondo algunos de los grandes dramas del siglo XX, en particular aquellos provocados por los totalitarismos. Contemplando sus vidas en privado seremos a su vez testigos de algunas de las mayores atrocidades cometidas por el ser humano, no ya sobre los propios animales sino sobre nosotros mismos. Tawada evita de este modo sucumbir al modelo fácil de la fábula o de la novela de tesis. Nada es simple en esta obra repleta de metáforas deslumbrantes y hondas reflexiones sobre el feminismo, la materni-

Memorias de una osa polar

YOKO TAWADA

Traducción de Belén Santana
Anagrama. Barcelona, 2018
296 páginas, 19,90 €

dad, la censura, el medioambiente, el racismo, el capitalismo salvaje, la fama así como la propia escritura, que invitan siempre a una doble (o triple) lectura. Lean con un lápiz en la mano. No dejarán de subrayar frases inteligentísimas, verdidas, claro está, por osos polares.

Especialmente brillantes me han parecido, por ejemplo, los paralelismos que se establecen entre la excitante vida en el circo (donde dos de los osos “trabajan”) y los regímenes comunistas. La extraña relación que se establece entre estos osos y sus (casi siempre) bienintencionados cui-

TODO FUNCIONA EN MEMORIAS DE UNA OSA POLAR, DESDE SU ELEGANTE Y CALCULADA PROSA A SU ACERTADA ESTRUCTURA. NADA ES SIMPLE EN ESTA OBRA REPLETA DE METÁFORAS DESLUMBRANTES

dadadores ofrece mil y una aristas interpretativas sobre lo que implica vivir sometido, felizmente sin libertades. Tawada acierta de lleno al plasmar estas contradicciones desde dentro, a través de la voz del más débil, cuya percepción de la realidad es a su vez sesgada, lo que convierte a los osos, lógicamente, en observadores no válidos. Sus puntos de vista son, en el mejor de los casos, de lo más naif. Se vuelve

samente, tanto Kosinski como Tawada han desarrollado sus carreras fuera de su país de origen, utilizando a su vez un idioma no materno (ésta de Tawada fue escrita originariamente en alemán). Todo un órdago literario e intelectual, toda una forma de estar en el mundo.

Más allá de la profunda carga filosófica que arrastra, *Memorias de una osa polar* es por encima de todo un texto emotivo, íntimo



ANAGRAMA

así el relato tremendamente incómodo, por no decir doloroso, toda vez que quien narra cree vivir en plenitud, cuando la realidad es otra bien distinta. Gracias a este planteamiento tan efectivo, la novela se presenta como un juego incesante de profundos cuestionamientos morales, nada complacientes.

De un modo un tanto extraño, dicho planteamiento se me antoja similar al seguido por el polaco Jerzy Kosinski en su muy ácida obra *Desde el jardín* (1971), donde a través de lo aparentemente naif se realizaba también una lectura de la realidad mucho más rotunda que la ofrecida desde la supuesta ortodoxia de los ricos y poderosos. No tendrá nada que ver (o sí, pero, curio-

y (a pesar de estar protagonizada por animales) muy humano, a la par que implacablemente culto, como lo demuestra su mordaz reenfoque de lo ocurrido hace no tanto en la Rusia soviética y la Alemania del Este. Franz Kafka, Soren Kierkegaard, Lev Tólstoi, Isaak Bábel o Jean Genet son, por otro lado, nombres que pululan con soltura por sus páginas. Yoko Tawada no da por tanto ninguna concesión al lector. Su novela se presenta así como un extraño híbrido funcional entre el clásico *Rebelión en la granja* (1945) de George Orwell y el exitoso *Firmin* (2006) de Sam Savage. Con todos estos ingredientes, debería encontrar millones de lectores. **FRAN G. MATUTE**

Micrografías

IRENE SÁNCHEZ CARRÓN

Visor. Madrid, 2018

72 páginas. 12,00 €

Irene Sánchez Carrón (Navacóncejo, Cáceres, 1967) es autora de los libros de poesía *Porque no somos dioses*, *Escenas principales de un actor secundario* (premio Adonais), *Atracciones de feria* y *Ningún mensaje nuevo* (premio Antonio Machado). Los dos primeros fueron reeditados bajo el título *El escondite* por la Editora Regional de Extremadura. *Micrografías* fue premio Emilio Alarcos el año pasado y, por tanto, viene avalado por jueces de prestigio. Un jurado formado en su mayor parte por poetas que pertenecieron a la denominada “poesía de la experiencia”, como García Montero y Marzal, o que han escrito una poesía “figurativa” (rótulo acuñado por García Martín, miembro asimismo del citado tribunal), como Aurora Luque, o, en fin, de “línea clara”, que diría Luis Alberto de Cuenca, a quien se dedica un poema de *Micrografías*.

Tras una década sin publicar, Sánchez Carrón ha dado a la imprenta un libro importante que la acredita como una poeta sustancial, por más que su nombre no aparezca en las numerosas antologías que dan a conocer el auge de la poesía femenina en España, lo que acaso tenga que ver con su discreto alejamiento periférico, ajeno a grupos y tendencias, pendiente sólo de lo que importa: la creación.

Una cita de Olvido García Valdés abre fuego: “como si no hubiese lugar / donde guarecerse”. Antes, ha dedicado el libro a un hermano muerto. El verso de otra mujer, Ingeborg Bachmann (“Oh ¡si no tuviera miedo a la muerte!”),



ARCHIVO

TÚ

Todos quieren caminos que conduzcan a Roma, pero tú no.

Tú viajas hacia el norte, donde aguardan los bárbaros, al centro del combate, al dolor de la herida.

Tú prefieres veredas sin nombre hacia el asedio y atraviesas los cauces ignorando los puentes.

Tú buscas pasadizos de luz en la tormenta y conduces la sed al rumor de las fuentes.

Tú celebras la lluvia que nos devuelve al barro y vas hacia la vida como hacia la victoria.

Todos quieren caminos que conduzcan a Roma, se rinden, se acomodan o piden una tregua, pero tú no.

corona el poema inaugural, “Final de la infancia”. Allí, un paisaje reconocible para sus lectores: el natal Valle del Jerte. En medio de una naturaleza paradisiaca y de las labores familiares del campo, irrumpe de golpe nuestra única certeza (léase “Diagnóstico”). La memoria, verdadera patria, vuelve desde ese lugar en poemas como “Lo que sé de los árboles”, “Mientras cogías moras”, “Tormenta” y “Yo fingía leer mientras tú te bañabas”.

Lo cotidiano (y sus imprevistos), descrito, digamos, microscópicamente (de ahí el título), fundamenta la inspiración de estos versos que se sustentan con una eficaz sencillez expresiva no desprovista de una cuidadosa y sensible elaboración propia de alguien que se ha formado filológicamente y ha leído mucho. Se aprecia en “La casa de los pájaros”, “Azoteas” o “Desde la ventana de un café”.

Con todo, si por algo se caracteriza el conjunto es por su sostenido tono amoroso. Algo que añade valor a la apuesta, pues no es nada fácil escribir buenos poemas de amor. A un amor particular, matizamos. El dedicatario de “Tú”, paradigma y culmen de este modo de sentir, aunque podemos mencionar otras composiciones admirables; así, “Otra vez”, “Final de la jornada” o el iluminador y metapoético “Escribo para ti”. Lo narrativo es inseparable de lo lírico en esta poética de la emoción. Basta con leer “Apartamento con una habitación”, un relato perfecto. Todo, además, está teñido de

misterio, lo que quizá se aprecie mejor en los poemas más ciertos y breves como “Desasosiego”.

Porque esta es una voz de mujer, Irene Sánchez Carrón se ocupa de desmontar mitos y tópicos: Eva, la Bella Durmiente y Penélope, que, al despedirse de Ítaca, nos ofrece un perfecto final para un libro “que tu presencia aguarda”. **ÁLVARO VALVERDE**

OTRAS VOCES

■ Convocados por la poesía, su “verdad y belleza” pero también por la amistad, en palabras de Joaquín Pérez Azaustre, hace ya casi seis años que poetas y lectores se citan en Cuenta 140, el concurso semanal de haikus de nuestra revista en la web que pilota Azaustre. **David Rodríguez, Emilio Marco** y **Miguel Yuste**, ganadores del concurso con frecuencia, con su nombre real y bajo diversos heterónimos, han reunido sus mejores versos en *Tres Cuentan 140. Retazos de poesía mínima* (Mira), un libro “sorprendente en su coherencia y nutrido de recursos” que confirma que son un trío de poetas verdaderos capaces de atrapar en unos pocos versos toda la magia del mundo.

■ Desolado y brutal, **Luis Miguel Rabanal** (1957) desnuda en *Matar el tiempo* (Trea) tanta tristeza que resulta difícil no leer sus poemas con estrechamiento. No hay concesiones en unos versos desolados que hablan de la imposibilidad de consumir el amor y de casi existir, de días idénticos embarrados de pesar y abandono (“a cada palabra que abraza le sucede una aún más ruin”). **E. C.**

La dulce ciencia



JOE LOUIS TRAS DEJAR K.O.
AL EXPERIMENTADO LEE
RAMAGE EN 1935

la ironía deliciosa y la insobornable honestidad de los grandes columnistas. Su dominio de la analogía original es absoluto: “Su cabeza parecía un viejo balón medicinal asimétrico al que alguien le hubiera pintado rasgos humanos”. Empleaba la primera persona, pero no sabía que estaba inventando una categoría del oficio que más tarde recibiría el cacareado marchamo de Nuevo Periodismo. Sencillamente amaba el boxeo, se sumergía en el peculiar mundillo de las cuerdas y aplicaba todo su entusiasmo informativo al antes, al durante y al después de las peleas.

Cada crónica es un híbrido personal de ensayo y cuento que reproduce una estructura similar: ofrece una introducción y expone los antecedentes, presentando al lector los púgiles que soportarán el protagonismo del relato; se entrevista con ellos y sus entrenadores en el gimnasio donde se preparan para el combate, derrochando detalles de ambientes y caracteres; coteja sus opiniones con las de colegas analistas y apostadores profesionales; el día de la pelea se traslada al Madison Square Garden, o adonde quiera que se celebre la “molienda”, y una vez allí pinta la atmósfera y da paso al relato trepidante de los asaltos, preocupándose de ir ensartando los hechos en un hilo causal, de modo que el conjunto adquiera pleno sentido narrativo; y por último se entrega a la reflexión a modo de epílogo en el bar, a menudo junto a otros

A. J. LIEBLING

Traducción de Enrique Maldonado
Capitán Swing. Madrid, 2018
376 páginas. 20 €

El boxeo ha dado casi tantos grandes escritores como boxeadores mismos. Ningún deporte se le puede comparar en potencia de inspiración, quizá porque el boxeo, como sentenció nuestro Manuel Alcántara, es el único deporte que no es un juego. De todos esos escritores una vez me advirtió José Luis Garcí que el mejor había sido Abbott Joseph Liebling (1904-1963). Ahora que he leído las crónicas que él mismo seleccionó a mediados del siglo XX —la edad dorada del boxeo, aunque él ya pensaba que la verdadera edad dorada fueron los años 20— en un volumen titulado *La dulce ciencia*, nombrado por *Sport Illustrated* el mejor libro de deportes de todos los tiempos. Ninguno exageraba. Es mejor que Norman Mailer, mejor que W. C. Heinz.

En la estirpe del pugilato literario que arranca en Pierce Egan —el Polibio de los cuadriláteros londinenses del siglo XIX—, pasa por Jack London y llega hasta Hemingway (entre nosotros el más grande ha sido Alcántara, cuyas crónicas ha editado Libros del KO), Liebling acaso marque la cota más elevada. Nadie como él es capaz de mezclar la sabiduría dramática de Budd Schulberg y la gracia estilística de Raymond Chandler. Leyendo sus piezas, el lector se zambulle en el blanco y negro bogartiano del cine clásico de posguerra, cuando el cuadrilátero ofrecía a los chicos de los bajos fondos neoyorquinos una oportunidad de redención. En cada una de sus largas piezas de reporterismo para *The New Yorker*, Liebling pone en juego la formación de un historiador, el rigor de un científico y la prosa de un novelista, todo ello sazonado con

DIRECTOS AL LECTOR

MÁS DURA SERÁ LA CAÍDA, DE BUDD SCHULBERG (ALBA). **Considerada por Arthur Miller “la novela más fidedigna sobre boxeo”, es un verdadero clásico del género.**
EL PROFESIONAL, DE W. C. HEINZ (GALLO NEGRO). **Hemingway admiraba esta obra sobre un púgil a punto de disputar el combate de su vida.**
LA EDAD DE ORO DEL BOXEO, DE MANUEL ALCÁNTARA (LIBROS DEL KO). **Se trata de la recopilación de las mejores crónicas del periodista andaluz. Imprescindible.**
EL COMBATE, DE NORMAN MAILER (CONTRA). **Fue el combate del siglo: Muhammad Ali y Foreman frente al mundo entero dirimieron algo más que un título.**
KNOCK OUT. TRES HISTORIAS DE BOXEO, DE JACK LONDON (LIBROS DEL ZORRO ROJO). **Tres espléndidos relatos directos a la mente y al corazón del lector.**

cronistas y gentes del boxeo, cuando no desde el vestuario de los propios púgiles victoriosos o derrotados. Por estas páginas desfilan algunos de los mayores genios en el noble arte de demoler hombres: del pionero Jack Dempsey al legendario Joe Louis; del imbatible Rocky Marciano al olímpico Sugar Ray Robinson; del caballeroso Archie Moore a un jovencito arrogante y lenguaraz llamado Cassius Clay. Pero los personajes, con ser grandes, son lo de menos: cuando la historia la cuenta Homero, le escucharemos con la misma atención tanto si habla de Aquiles como de Áyax o Diomedes.

Liebling ya se quejaba de que la televisión mataría el deporte reduciéndolo a espectá-

culo maniqueo (ya adivinaba lo que pasaría con la política en nuestras tertulias televisivas). También deploraba a mediados de los 50 que los necios confundieran la *Dulce Ciencia* y su minuciosa codificación técnica con la mera brutalidad. Combatía estos tópicos mostrando en sus textos la potencia metafórica del ring, genuina lección de vida. Liebling sabe por ejemplo que en la decadencia física de un boxeador se esconde una metáfora concentrada del eterno miedo humano a nuestra propia caducidad. Su penetración psicológica le permite apuntar que “de un hombre gordo se deduce al menos una forma de imprudencia: se deja lle-

var cuando come. Un tipo corpulento, por el contrario, es alguien a quien le gustaría estar gordo y se contiene: una persona calculadora”. Su brillantez verbal le habilita para regalar

EN SUS INSUPERABLES CRÓNICA-

CAS, A. J. LIEBLING APLICA

TODO SU ENTUSIASMO INFOR-

MATIVO AL ANTES, AL DURANTE,

Y AL DESPUÉS DE LAS PELEAS

descripciones como esta: “Riachuelos de sudor fluían por la cuenca de su cráneo y su rostro aparecía detrás de una cortina de agua pulverizada, como un tritón de bronce en una fuente”.

Leerle invita en fin a la arrasadora nostalgia de un tiempo en que el periodista era un intelectual, el plazo para entregar una pieza se contaba por días y no por minutos, el sueldo permitía convidar a los deportistas a opíparas cenas —y no al revés— y al mismo tiempo a nadie se le caían los anillos por codearse con la peor calaña social y patearse los barrios más desaconsejables. Pero las crónicas de Liebling también nos traen el consue-

lo de una verdad perenne: cambiará la tecnología, pero nunca las premisas del buen periodismo: la mirada, el estilo y el rostro humano —quizá machacado a base de *jabs* y *crochets*— de una buena historia. **JORGE BUSTOS**

UIMP
Universidad Internacional
Menéndez Pelayo

2018
www.uimp.es

Curso

Anatomía del *procés*

Claves de la mayor crisis política española

Del 2 al 5 de julio de 2018 en Santander

Dirección

Manuel Arias Maldonado

Joaquim Coll

Ignacio Molina

Jordi Amat
Rafael Arenas
Joan Llorach
Benito Arruñada
Martí Saballs
Jaime Malet
Aurora Nacarino-Brabo
Astrid Barrio
Ricardo Dudda

Martín Alonso
Daniel Gascón
Manuel Valls
Josep Borrell
Lluís Bassets
Adolf Tobeña
Rafa Latorre
Manuel Manchón
Teresa Freixes

José Antonio Zarzalejos
Joan López Alegre
Elisa de la Nuez
Pau-Marí Klose
Juan Arza
Argèlia Queralt
Juan Rodríguez Teruel
Juan Claudio de Ramón

Inscripciones y becas:
Tel. 91 592 06 00
www.uimp.es

Organizado en colaboración con



Gracias por llegar tarde

Cómo la tecnología, la globalización y el cambio climático van a transformar el mundo los próximos años

THOMAS L. FRIEDMAN

Traducción de Rebeca Bouvier

Deusto. Barcelona, 2018

600 pp., 21,95 €. Ebook: 11,99 €

Este nuevo libro de Thomas Friedman, periodista del *New York Times* (Minnesota, 1953), se parece a *La tierra es plana*, que lo hizo mundialmente famoso a mediados de la década pasada. Igual que entonces, Friedman escribe de manera ágil y entretenida, con intuiciones acertadas y valientes, aunque también con un exceso de ambición y de corrección política. Como sentenció inapelable Osgood Fielding III: “Nadie es perfecto”.

La primera parte es un relato vibrante del espectacular progreso tecnológico de los últimos

tiempos, llevado a cabo por genios del saber y de los negocios. Muy a menudo, a pesar de las jeringuillas con que nos deprime el pensamiento único, se trató de personas modestas, a veces por debajo de la línea de la pobreza, que finalmente se enriquecen mediante la economía de mercado, es decir, buscando lo que la gente libremente puede elegir comprar.

No le valen a Friedman los dogmas al uso: aprecia el valor de las empresas, incluidas las odiosas multinacionales, que son grandes creadoras de riqueza y empleo, y que están siempre al borde del conocimiento técnico: “Al contrario que los gobiernos, estas compañías no

pueden estancarse o paralizarse por resentimiento, como hace el Congreso de Estados Unidos, o dejar escapar siquiera un solo ciclo tecnológico. Si lo hicieran, morirían. Y morirían rápido”.

Después aborda la globalización, como una secuela o compañía del progreso técnico, pero con énfasis en el dinero que se puede ganar haciendo ganar a los ciudadanos, mediante la reducción de los costes. Puede uno llegar casi a la mitad del libro y el Estado prácticamente no aparece: toda la historia gira en torno al vigor de la sociedad

FRIEDMAN SE OFUSCA TANTO EN LAS DIFICULTADES QUE NO VE LA POSIBILIDAD DE LAS SOLUCIONES, QUE PASAN POR EL PROGRESO QUE DESCRIBE Y APLAUDE EN LA PRIMERA PARTE

civil, de las mujeres y hombres libres trabajando y montando negocios en el mercado. Si menciona el papel del Estado es, por ejemplo, porque el gobierno indio subsidia la compra de tabletas de bajo coste. Ya nos gustaría que los políticos y los burócratas que tanto han hecho para empeorar nuestra educación se dedicaran sólo a eso.

Una vez explicado el poder creador del ser humano, con casos muy notables de avances de

todo tipo, incluida la economía colaborativa, empieza a hablar del medio ambiente, y el libro parece otro.

Incurre, en efecto, en tópicos alarmistas sobre la catástrofe que perpetrarnos contra la “madre naturaleza”; repite la venerable e insostenible tesis de que una mayor población es un “problema”; y recae en la esperable receta: “imponer un impuesto sobre el carbono para generar inversiones en electricidad limpia y eficiencia”. Afirma que el cambio climático conduce a callejones sin salida para la gente en África, precisamente el continente donde millones de personas han dejado atrás la pobreza, lo mismo que sucedió antes en los países ricos, que cuando se desarrollaron asignaron eficazmente recursos para proteger la naturaleza. Le falta a Friedman en el caso de la economía lo mismo que le falta en la ecología: se ofusca tanto en las dificultades que no ve la posibilidad de las soluciones, que pasan por el progreso que tan acertadamente describe y aplaude en la primera parte del libro.

Tras demasiadas páginas políticamente correctas, que incluyen la defensa del mercado junto a la contradictoria exigencia de la redistribución política de la riqueza, el libro se cierra con un retorno a su Minnesota natal, que recupera el espíritu liberal norteamericano que describió Tocqueville hace dos siglos. En ese ámbito de colaboración a escala local empezó Friedman a apreciar a la gente que se esfuerza y emprende. Sin embargo, la deficiencia de su análisis de las instituciones lo lleva a saltar de esas comunidades directamente a la defensa del Estado moderno. Es un salto sin red. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**





ENTIERRO EN MALPICA DEL AGENTE DE LA GUARDIA CIVIL, JOSÉ ANTONIO PARDINES ARCAY, PRIMERA VÍCTIMA DE ETA

Pardines Cuando ETA empezó a matar

VARIOS AUTORES
Tecnos. Madrid, 2018
384 páginas. 20,50 €

Hace ahora medio siglo, el 7 de junio de 1968, la banda terrorista ETA cometió su primer asesinato. El guardia civil José Antonio Pardines recibió cinco balazos a quemarropa sin que llegara siquiera a desenfundar su arma. Recordando en su título el apellido de la primera víctima, este volumen reconstruye el ambiente social y político de aquel tiempo, “cuando ETA empezó a matar”. Pero es mucho más que eso.

En primer lugar, esta obra colectiva, impulsada por la Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo, surge con voluntad militante. Ahora que ETA se acaba, el libro quiere contribuir, como dice

Florencio Domínguez en la introducción, a “consumar la derrota intelectual de la violencia padecida”. Construir el relato de los hechos implica “escribir la historia desde la perspectiva de las víctimas” y cimentar una “memoria crítica y deslegitimadora del terrorismo”. Pero esta memoria necesita apoyarse en investigaciones rigurosas que reconstruyan el pasado como fue y no como pretende presentarlo la propaganda infame de los verdugos y sus corifeos. Por ello, lejos de la candorosa o interesada insinuación de que todo terminó, debe decirse bien alto que resta la más crucial batalla, la hercúlea tarea de ganar la paz.

Los autores de este volumen contribuyen desde sus diversas especialidades a esclarecer los hechos y sacar las conclusiones pertinentes. En los dos primeros capítulos, Juan Avilés y Santiago de Pablo analizan respectivamente el contexto internacional (la larga estela del 68) y el marco español (más exactamente vasco) de la eclosión terrorista. Los cuatro capítulos siguientes abordan desde diversas perspectivas el primer atentado de ETA, su

víctima y el perfil del verdugo, Txabi Etxebarrieta. Habría muchos elementos que desgranar aquí, pero me detendré en dos cruciales para entender cómo fue y, sobre todo, cómo evolucionó el mal llamado conflicto vasco. La víctima, como luego pasará con tantas otras, se difumina como ser humano hasta convertirse en nada. Un vacío, preludio del olvido absoluto. López Romo titula su capítulo de forma significativa “(Des)me-

**ESTA OBRA COLECTIVA SURGE
CON VOLUNTAD MILITANTE
PARA EXPLICAR CÓMO FUE Y
CÓMO EVOLUCIONÓ EL
LLAMADO CONFLICTO VASCO**

moria de un asesinato”. Un olvido que se prolonga hasta hoy. “Una víctima sin biografía”, reza un epígrafe del capítulo siguiente.

Como un mundo al revés, el asesino es el héroe. Jesús Casquete, que estudia su figura, titula su aportación “Un mártir de leyenda o la leyenda de un mártir”. La turbia realidad es que

el joven activista asesinó a sangre fría y murió luego en un tiroteo con la Guardia Civil. El mundo nacionalista hizo de él un mito, recordado y venerado en múltiples ceremonias posteriores. Se sacralizó todo lo que rodeó al atentado, hasta el punto de que el arma del crimen quedó para los anales del nacionalismo como una pistola procedente de un *gudari* en la Guerra Civil, estableciendo una continuidad histórica en la lucha del pueblo vasco contra España. Hasta eso era falso, pues la pistola fue un encargo de la Alemania nazi a una fábrica vasca en 1943. Los tres capítulos siguientes abordan la posterior espiral violenta de ETA, la lucha policial y las primeras víctimas que causó la banda.

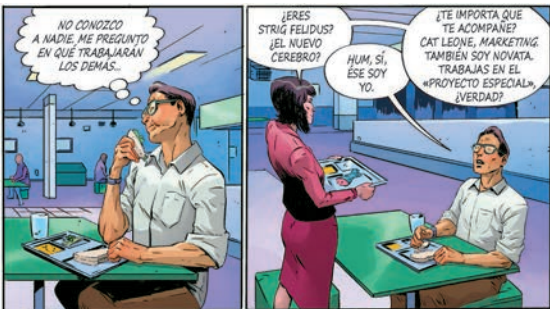
Es frecuente escuchar estos días la aseveración de que tantos años de terrorismo “no han servido para nada”. Desgraciadamente, la violencia es útil, no para conseguir los fines últimos, pero sí como instrumento de coacción política, social y cultural: ¡que se lo digan a decenas de miles de vascos expulsados de su tierra, que quizá nunca vuelvan, dejando el campo expedito a los nacionalistas! En el capítulo final, el más polémico de todos, Ruiz Soroa argumenta que el movimiento nacionalista vasco tiene responsabilidad en la violencia y ha extraído réditos de ella. El final de ETA deja “intacto el canon intelectual del abertzalismo radical”, mientras se promociona “el guerracivilismo más nacionalista”. No nos hagamos ilusiones pensando que la historia hace justicia; “la historia juega”. ¿Estamos preparados o, más bien, abocados a una edición vasca del *pacífico pro-cés*? **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

Viñetas felinas de Margaret Atwood

“Quizá resulte extraño que a alguien conocido por sus novelas y su poesía le dé por escribir cómics, y más aún uno con un superhéroe gato-búho volador”, reflexiona Margaret Atwood (Ottawa, 1939) en el prólogo de *Angel Catbird*, su primera y disparatada incursión en la novela gráfica, ilustrada por Johnnie Christmas, que lanza este lunes Sexto Piso. Pero lo cierto es que no resulta tan sorprendente, ya que la escritora creció leyendo y dibujando decenas de estos relatos en los años 40 y 50. En esta historia de seres mitad humanos mitad animales que deben defenderse de un ejército de ratas controlado por un científico malvado, Atwood rinde homenaje a su afición por los superhéroes y al surrealismo e imaginación de las historietas de su infancia.

G Lea el prólogo de Margaret Atwood en www.elcultural.es





AQUÍ HAY PELIGRO
 Los gatos callejeros tienen una esperanza de vida mucho más corta—sólo un tercio—que los domésticos. Sufren frecuentes atropellos y tienen un riesgo mucho más elevado de contraer enfermedades, perderse, pelear con animales salvajes y con otros gatos, envenenamiento y parásitos.
<http://catsandbirds.ca/blog/keep-cats-safe/>

CRISTINA MORALES

A MÍ ME GUSTARÍA QUE ESTUVIERA TAMBIÉN EN ESTA LISTA...

CUENTOS COMPLETOS DE TERCENI MOIX

Su última novela, *Terroristas modernos*, elegida por los críticos de El Cultural como una de las 10 mejores de 2017, fue un paso firme más en la consolidación de Cristina Morales como una de las voces más interesantes y arriesgadas de la narrativa española actual. En el horizonte, la narradora prepara ahora para finales de año una novela sobre danza contemporánea, una de sus grandes pasiones, pero mientras, encuentra tiempo para recomendar un libro de relatos, los *Cuentos completos* de Terenci Moix, editados en Seix Barral poco después de la muerte del autor en 2003 y reeditados sucesivamente en Booket hasta 2013. Para Morales, estos relatos “procedentes en su mayoría de los años sesenta y setenta” son altamente recomendables por su condición de “explosivas piezas sobre sadomasoquismo, lubricidad, martirología y lujo e intelectualidad decadentes”. Pero advierte que más allá de la temática, en esta recopilación de todos los cuentos que Moix escribió a lo largo de su prolífica y variada carrera literaria, el escritor “se desparrama como un Sade pop, un Sade kitsch, que vapulea a la *gauche divine* de la que formó parte”. ▀

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS HIJAS DEL CAPITÁN** 1/6
María Dueñas. PLANETA
- 2. Patria** 2/87
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 3. La bruja** 4/10
Camilla Läckberg. MAEVA
- 4. La mujer en la ventana** 5/6
A J Finn. GRIJALBO
- 5. Los perros duros no bailan** 3/5
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 6. Las hijas del agua** -/1
Sandra Barneda. SUMA
- 7. Ordesa** 6/16
Manuel Vilas. ALFAGUARA
- 8. El día que se perdió el amor** 7/17
Javier Castillo. SUMA
- 9. El orden del día** 8/5
Éric Vuillard. TUSQUETS
- 10. La mujer del pelo rojo** 10/4
Orhan Pamuk. TUSQUETS

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. 1984** 1/58
George Orwell. DEBOLSILLO
- 2. Una habitación propia** 3/14
Virginia Woolf. AUSTRAL
- 3. Un mundo feliz** 7/8
Aldous Huxley. DEBOLSILLO
- 4. El monje que vendió su Ferrari** 6/37
Robin Sharma. DEBOLSILLO
- 5. El nombre del viento** 5/13
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO
- 6. Harry Potter y el legado maldito** 4/8
J. K. Rowling. SALAMANDRA
- 7. Los herederos de la tierra** -/7
Ildefonso Falcones. DEBOLSILLO
- 8. Juego de tronos** 9/93
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 9. No culpes al karma de lo que te pasa por gilipollas** 2/6
Laura Norton. BOOKET
- 10. Lolita** -/2
Vladimir Nabokov. ANAGRAMA

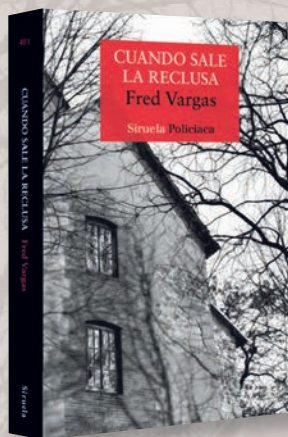
NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. MORDER LA MANZANA** 2/10
Leticia Dolera. PLANETA
- 2. Nada es tan terrible** 1/8
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 3. El peligro de la historia única** 5/2
Chimamanda Ngozi Adichie. LITERATURA RANDOM HOUSE
- 4. Sapiens. De animales a dioses** 4/44
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 5. Teoría King Kong** 6/15
Virginie Despentes. LITERATURA RANDOM HOUSE
- 6. Sin censura** 7/3
Miguel Ángel Revilla. ESPASA GALPE
- 7. Ciudad Princesa** 10/2
Marina Garcés. GALAXIA GUTENBERG
- 8. Imperiofobia y leyenda negra** 9/56
Elvira Roca Barea. SIRUELA
- 9. Memoria del comunismo: De Lenin a Podemos** 3/15
Federico Jiménez Losantos. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 10. La penúltima bondad** -/1
Josep Maria Esquirol. ACANTILADO

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CUENTOS DE BUENAS NOCHES PARA NIÑAS REBELDES** . . 3/28
Elena Favili y Francesca Cavallo. DESTINO INFANTIL & JUVENIL
- 2. El principito** 2/84
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 3. The crazy Haacks y la cámara imposible** 1/3
Varios Autores. MONTENA
- 4. La diversión de Martina: ¡aventuras en Londres!** . . . 6/11
Martina D'Antiochia. MONTENA
- 5. Elashow. Un concurso en musical.ly** 7/3
Elaiia Martínez. DESTINO
- 6. El monstruo de colores** 8/69
Anna Llenas. FLAMBOYANT
- 7. Mamá** -/1
Varios Autores. ALGAR
- 8. Futbolísimos. El misterio del jugador número 13** . . . 4/5
Roberto Santiago. SM
- 9. El bestiario de Axlin** 5/5
Laura Gallego. MONTENA
- 10. Diario de Greg 12: Volando voy** 9/22
Jeff Kinney. RBA/MOLINO

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempéstivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abreadcradabra, Casa Anita



2ª edición

**VUELVE
FRED VARGAS**

CUANDO SALE LA RECLUSA,
La obra más ambiciosa y lograda
de la reina de la novela negra europea

Ediciones Siruela www.siruela.com

Íñigo, Solzhenitsyn y Benet

IGNACIO ECHEVARRÍA

La amplia cobertura que ha tenido el reciente fallecimiento del periodista y presentador de televisión José María Íñigo me llevó a recordar, cómo no, la sonada entrevista que hiciera al escritor y Premio Nobel ruso Alexandr Solzhenitsyn en el muy popular programa *Directísimo*, de TVE. Corría el mes de marzo de 1976, yo era entonces adolescente, pero la recuerdo bien. En particular, la peculiar escenografía diseñada para la ocasión, muy distinta a la habitual: Solzhenitsyn e Íñigo sentados muy próximos alrededor de la mesa, iluminados en claroscuro por una tenue lamparilla que daba al conjunto un aire entre lúgubre y conspiratorio. La entrevista tuvo una enorme repercusión, estridentemente amplificadas por el artículo de Juan Benet al que dio pie, y que fue objeto de un repudio generalizado.

El artículo de Benet se titulaba “El hermano Solzhenitsyn” y apareció en la revista Cuadernos para el Diálogo (núm. 52, 27 de marzo de 1976). Fue escrito, por lo tanto, “en caliente”, dado que la entrevista de Íñigo se emitió el 20 de marzo de 1976, justamente—importa subrayarlo—cuando se cumplían cuatro meses de la muerte de Franco. El presidente del Gobierno era todavía Carlos Arias Navarro, ¿se acuerdan? No hacía ni tres semanas que se había producido en Vitoria “la matanza del 3 de marzo” (cinco muertos: cuatro obreros y un estudiante; 150 heridos), en el marco de una huelga general; hacía dos días que ETA había secuestrado al empresario Ángel Berazadi, al que asesinaría veinte días después, y faltaban seis para que se fundara la Platajunta. La benemérita Transición no había comenzado y el país—con más de 600 presos políticos en sus cárceles—vivía sepultado aún por la interminable dictadura. Es en este contexto en el que el bueno de Solzhenitsyn, con su aspecto de santón, desembarca en España para decir cosas como:

“Vuestros círculos progresistas se complacen en llamar al régimen existente ‘dictadura’. Yo, en cambio, llevo diez días viajando por España, desplazándome de riguroso incógnito [¿con ese aspecto?]. Observo cómo vive la gente, lo miro con mis propios ojos asom-

brados y pregunto: ¿saben ustedes lo que quiere decir esta palabra, conocen ustedes lo que se esconde tras este término? [...] No, vuestros progresistas pueden usar la palabra que quieran, pero ‘dictadura’ no [...] La humanidad lleva ya una larga crisis, desde que la gente se apartó de la religión, se apartó de la fe en Dios, dejó de reconocer ningún poder superior a sí misma, adquirió una filosofía pragmática, esto es, hacer sólo lo que resulte útil, beneficioso, guiarse sólo por intereses materiales y no por consideraciones de moralidad superior”. Y un largo etcétera.

No puede extrañar que, escuchando estas y otras lindizas (la entrevista era inusualmente larga), Benet se lanzara a escribir su incendiario artículo, en el que, además de execrar la figura y la obra toda de Solzhenitsyn, escribió la salvajada que tanto escándalo levantaría y que le costaría infinitos insultos y reprobaciones: “Yo creo firmemente que mientras existan gentes como Aleksandr Solzhenitsyn perdurarán y deben perdurar los campos de concentración. Tal vez deberían estar un poco mejor custodiados a fin de que personas como Aleksandr Solzhenitsyn, en tanto no adquieran un poco de educación, no puedan salir a la calle”. La provocadora *boutade*, una humorada, sin duda (por mucho que, vistas las reacciones, Benet, muy divertido con su disfraz de estalinista, se ratificara en lo dicho), volcada con hostilidad deliberadamente desentendida de toda corrección política, salía suicidamente al paso de lo que era a todas luces un montaje propagandístico de un régimen dispuesto aún a dar muchos coletazos.

Es justo recordar el muy digno papel que hizo Íñigo, que no se privó de hacer a Solzhenitsyn alguna pregunta incómoda. Pese a no trascender lo anecdótico, el episodio entero, convenientemente reconstruido, ilustraría bien cierta “atmósfera” ideológica que, con tácita aprobación de los “logros” materiales y “espirituales” del franquismo, también con la tácita o expresa connivencia de quienes los administraron, determinó los rumbos de una Transición—la que el mismo Benet suscribió, por cierto, activamente—cuya condición para ser pactada fue el previo arrinconamiento y la desactivación de la “amenaza” comunista, por un lado, y la correspondiente liquidación de toda alternativa rupturista. ●

**NO PUEDE EXTRAÑAR QUE
BENET SE LANZARA A
ESCRIBIR SU INCENDIARIO
ARTÍCULO, EN EL QUE,
ADEMÁS DE EXECRAR LA
FIGURA Y LA OBRA TODA DE
SOLZHENITSYN, ESCRIBIÓ LA
SALVAJADA QUE TANTO
ESCÁNDALO LEVANTARÍA Y
QUE LE COSTARÍA INFINITOS
INSULTOS Y REPROBACIONES**

El museo de los artistas

Llega el Día Internacional de los Museos.

Una jornada para poner el foco en los centros que velan por nuestro patrimonio. Este año hemos querido que los artistas, sus huéspedes naturales y sus visitantes más fieles, sean quiénes elijan su favorito. Tenía que ser español, aunque Isidoro Valcárcel Medina ha optado por uno imaginario, el *Museo de la Ruina*. Junto a él, escogen el suyo Eugenio Ampudia, Sandra Gamarra, Ignasi Aballí, Gloria Martín, Francesc Torres, Montserrat Soto y Oriol Vilanova, todos ellos artistas cuyas obras, que ilustran estas páginas, reflexionan sobre estos *contenedores* artísticos. Con equipos que van de doce a casi 400 personas, de presupuestos ajustados a millonarios y mucha diferencia en el número de visitantes, trazamos un recorrido por todos ellos.



SANDRA GAMARRA

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

No sé si es favorito porque me gusta o por todo lo contrario, pero si de un museo me acuerdo, comento y no dejo de pensar ése es el Museo Nacional de Antropología de Madrid. Siempre me han gustado mucho los museos de antropología y cuando llegué a España fue el primero que visité. Pensaba sobre todo en las pinturas de castas: existe sólo una serie peruana y está allí. Mi sorpresa no sólo fue no verla expuesta, sino descubrir que no existía una zona europea, o española, que era lo que me interesaba ver estando aquí. Al preguntar por ella me contestaron que eso era “Historia” y que tenía que buscarlo en otros museos. Más allá de mi sorpresa, comprendí que los museos son espacios para cuestionar(se). Se conciben para contar una historia y a mí lo que me gustaría es que, sin tapar o abolir su historia, fueran capaces de admitir otras lecturas, presentarlas



MUSEUM & SPACE, 2011

EUGENIO AMPUDIA MUSAC

Me quedo con el MUSAC porque siempre me ha parecido importante el trabajo desde la periferia, donde los museos arriesgan más y hacen un enorme esfuerzo por mantenerse activos y conseguir que se hable de ellos. Desde el principio me sentí implicado en su proyecto, pues toda mi

familia es de León, y aún hoy sigue pareciéndome un ejemplo de proximidad, preocupado por introducir nuevas ideas en las cabezas de los ciudadanos que viven a su alrededor. Y eso es lo que le pido a un museo: que sea cercano, de todos, que se expanda e introduzca elementos nuevos en diálogo con sus visitantes y que haga aportaciones serias que sirvan para completar, complicar y diversificar ideas. Mi relación con ellos es de simbiosis: son uno de los territorios donde se desarrollan las estrategias de los artistas (hay algunos que están más preparados para que eso suceda) y un punto de encuentro y comunicación con el público durante el tiempo que dura la exposición. Son también espacios donde las ideas terminan de tomar forma y cambian de manos, pasando a ser parte del público.

Desde que el MUSAC se inaugurara en 2005, ha organizado exposiciones de artistas como Gustav Metzger, Pierre Huyghe, Pipilotti Rist, Lara Almarcegui y muchos otros. Se ha trabajado en una colección que hoy reúne más de 1.600 obras de arte que van de los años ochenta a la actualidad. Con un equipo de 14 personas dirigidas por Manuel Oliveira desde 2013 y 5,1 millones de euros de presupuesto, en 2017 recibieron a más de 60.000 visitantes. Este año planea hacer 15 exposiciones.

en paralelo, cuestionarse y hasta criticarse. Siguen siendo espacios donde se puede leer el perfil institucional de un país, cómo quiere que se lea la historia, para quién está escrita. En un museo es tan importante lo que está expuesto como lo que no, sobre todo en los históricos. Los de arte contemporáneo son más abiertos en ese sentido, se sobreentiende que “se están escribiendo” y eso deja más ventanas y puertas a los interrogantes y a la duda. Es curioso cómo entramos a los museos de historia como niños y no se nos ocurre poner en duda la información que se nos ofrece. Son una suerte de espejo de un conocimiento que creemos tener, en donde las jerarquías de tiempo, desarrollo y hasta de raza, se ven consolidadas.

Este museo abre sus puertas en 1875 y tiene su origen en la colección del médico segoviano Pedro González Velasco. Entre los objetos de su colección encontramos una plumaria amazónica, tejidos tradicionales filipinos y altares budistas. Más de 80.000 personas pasaron por sus salas en 2017. Con un equipo de 45 personas, no tiene presupuesto propio sino que forma parte del de la Subdirección General de Museos Estatales.



DETALLE VI, 2006

IGNASI ABALLÍ MACBA



REFLEXIÓ V, 2004-2006

El MACBA es el museo del arte contemporáneo con el que tengo un vínculo más estrecho, continuado y cotidiano porque es el museo de la ciudad en la que vivo, además de por el interés de su programación, algo que también destaco del Museo Reina Sofía. Visito los museos para aprender y descubrir cosas que no conocía y también para disfrutar de las obras que se exponen. Me gusta mucho ir, de hecho son una de mis prioridades cuando viajo a otros países. Y no sólo los de arte contemporáneo, también los de otros periodos y disciplinas, como la arqueología o las ciencias naturales. Un aspecto que me interesa mucho es el *display* o manera de mostrar las piezas y los contenidos al público, algo que incorporo después a mi obra.

El MACBA ha organizado 261 exposiciones temporales desde 1995, algo más de diez por año, como las muestras individuales de Palazuelo, Tàpies, Adrian Piper o Vito Acconci. Con un presupuesto anual de 11 millones de euros, cuenta con una colección de casi seis mil obras, un equipo de 80 personas –con Ferran Barenblit al frente desde 2015– y recibe alrededor de 300.000 visitantes al año.

El Museo de Bellas Artes de Sevilla no sé si es mi favorito, pero sí es con el que tengo una relación más especial. Es el primer museo del que guardo recuerdo, el que más visito, su ubicación hace que lo use como parada en el camino, es gratis y siempre está a mano, no está masificado (todo lo contrario) y puedo disfrutar del mejor Zurbarán para mí sola. Al mismo tiempo es un museo sin programación regular, sin difusión, que vive de espaldas a los artistas de la ciudad y al arte de su tiempo; un mausoleo a la deriva política entre la Junta de Andalucía y el Estado. Para mí un museo tiene que conservar y difundir su colección permanente, pero a la vez ser dinámico y ofrecer una programación de exposiciones temporales, enseñar cosas, invitar a que participemos, dialogar con su entorno y formar parte de él. ¡Y que no haya colas, por favor! Como artista y espectadora es fuente de inspiración constante para mis proyectos y un espacio de reflexión y de contemplación en torno a la obra de arte. Me interesa buscar entre sus fondos claves que conecten con mi trabajo.

El Museo de Bellas Artes es una de las pinacotecas más importantes de España, abre en 1841 en el Convento de la Merced. El Greco, Zurbarán, Valdés Leal y Murillo se encuentran entre sus fondos. Cuenta con un equipo de 60 personas, un presupuesto (en 2017) de 1.149.847 € y 335.000 visitantes anuales. Este año habrá más por su exposición *Murillo y los capuchinos de Sevilla*.

GLORIA MARTÍN MUSEO DE BELLAS ARTES DE SEVILLA



ORO, 2017



MARTA MEJIDA

FRANCESC TORRES MUSEO DEL PRADO

Los museos son mis mejores amigos y mi gran refugio ante las cantidades industriales de mediocridad con que nos cubre la política. Buscan, preservan y cuentan historias que hacen más comprensible de dónde venimos, quiénes somos y el mundo –tanto el natural como antropológico– que habitamos. Sugiero a los visitantes que vayan con los deberes hechos. Entre todos, me quedo con el Museo del Prado porque me parece más interesante lo que se guarda dentro que lo que pasa fuera, y más allá de nuestras fronteras con el Imperial War Museum de Londres *ex aequo* con el Museo de Historia Natural de Nueva York.

Las cifras del Museo del Prado son en millones: 46 de presupuesto total en 2017 y casi 3 de visitantes. Se inaugura en 1819 y tiene 383 personas en su equipo. Son muchas las exposiciones que han sido un hito en su historia, desde la de Velázquez en 1990 hasta la de el V Centenario de El Bosco en 2016. Miguel Falomir es su director desde 2017.

LA CAJA ENTRÓPICA [EL MUSEO DE OBJETOS PERDIDOS] EN EL MNAC



**MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFIA**



Día internacional de los Museos

18 de mayo 2018

Entrada gratuita · De 07:00 h a 24:00 h

#DIM2018 #DíaDeLosMuseos

radio 3

MÚSICA

PATIO NOUVEL

Emisión de la programación de Radio 3

50 actuaciones en directo con artistas como Luz Casal, Elastic Band, Rufus T. Firefly, Izal, Love of Lesbian, Coque Malla, Miguel Talavera y Nacho Vegas, entre otros.

07:00 – 22:00 h

EDIFICIO SABATINI

Concierto de Christine Abdelnour

Improvisación con saxofón, Planta 4 / Sala 401
19:30 h

Música hasta medianoche

Sesión de dj's de Radio 3 en el Jardín
20:00 h – 24:00 h

CINE Y VIDEO

La imagen sublevada

Cine anónimo y colectivo en Mayo del 68
Presentación a cargo de Gérard Fromanger

19:00 h

VISITAS COMENTADAS

Guernica. Historia de un icono

10:30 h y 19:00 h

Guernica. The history of an icon

Visita en inglés
11:15 h

Colección Telefónica. Cubismo(s) y experiencias de la modernidad

19:15 h

ACTIVIDADES

QUE REQUIEREN INSCRIPCIÓN

Visita guiada a la Biblioteca y Centro de Documentación

09:00 h

Visita guiada al Taller de Conservación-Restauración del Museo
12:00 h y 17:00 h

Un itinerario sonoro por la Colección:
¡Qué alboroto!
11:00 h, 15:45 h, 18.30 h

Visita inclusiva a la Colección:
Visto y no visto
18:45 h

Patrocina:



ACCESO LIBRE A LAS EXPOSICIONES

Marc Pataut. Primeras tentativas, Eusebio Sempere y Dora García. Segunda vez
Hasta las 23:00 h

¿Te lo vas a perder?

Para más información e inscripciones:
www.museoreinasofia.es

MONTserrat SOTO MUSEO REINA SOFÍA

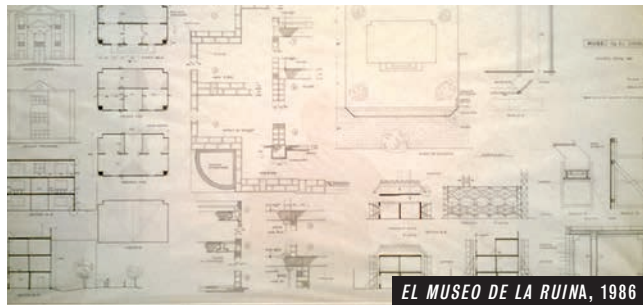


SILENCIOS, 1997

El museo que más me interesa en este momento es el Reina Sofía, porque es de los pocos que aparentemente tiene un proyecto, que no es mucho pedir. Hoy el museo está desvirtuado. La política cultural se ha apropiado de ellos para crear itinerarios turísticos. Apenas existen proyectos inteligentes, reflexiones sobre el arte y el pensamiento pasados y contemporáneos. Un museo tiene que contener los pequeños grandes momentos del arte y de su tiempo. Tendrían que valorar las obras no solamente por su escenificación o su estilo, sino también por su contenido. En un museo se tendría que tener

el tiempo para limpiar, ordenar y reflexionar sobre lo que se ha hecho o se está haciendo y sobre lo que se ha pensado o se está pensando. Tendrían que ser independientes y albergar todos los grandes pensamientos presentes en las obras de arte, respetando fielmente los procesos de los artistas, sin manipulaciones. Aunque miedo me dan los intermediarios y sus interpretaciones. Mi relación con los museos es pasajera y sin compromisos. Con un presupuesto de 37,9 millones de euros en 2017, el Reina Sofía rozó los 4 millones de visitantes. Creado en 1990 y dirigido por Manuel Borja-Villel desde 2008, cuenta con un equipo de casi 500 profesionales. Organiza entre 12 y 16 exposiciones al año. Entre ellas, la de Dalí en 2013 y *Piedad y terror en Picasso. El camino a Guernica* en 2017 aumentaron las colas a sus puertas.

ISIDORO VALCÁRCCEL MEDINA MUSEO DE LA RUINA



EL MUSEO DE LA RUINA, 1986

ORIOL VILANOVA MUSEO FREDERIC MARÈS

El Museo Frederic Marès de Barcelona es uno de mis preferidos. Es una colección particular capaz de mezclar de forma natural objetos tan variados como teatros de papel, armas, abanicos, llaves, relicarios y pipas de fumar, entre otras cosas. Los museos tienen que conseguir que tengamos ganas de repetir. A cada museo le pido cosas distintas: a algunos les suplico que no se muevan y a otros que no dejen de reescribirse. Mi relación con ellos es de amistad, de descubrimiento, de olvido, de consumo, de estudio, de voyeurismo, de reencuentro, de ocio. Soy un usuario multidisciplinar: voy a los provinciales y a los metropolitanos, a los militares y a las pinacotecas, a los clásicos y a los más ordinarios. En algunos entro sólo a saludar, mientras que en otros puedo pasar jornadas enteras.

El museo abre en 1948 en el Palacio Real de los Condes de Barcelona, en pleno Barrio Gótico de la ciudad. Con un presupuesto de 800.000 € (nóminas de sus 12 trabajadores aparte) y 54.000 visitas en el último año, su gestión depende del Ayuntamiento.



SIN DISTINCIÓN, 2017, CA2M

PEDRO AGUSTIN

Mi museo favorito no se ha construido todavía. Se llama *El Museo de la Ruina* y lo proyecté en 1986. Conservo los planos y tengo todos los cálculos hechos. Se trata de un edificio que está intencionadamente mal construido: el hormigón es pobre, los pilares y soportes no aguantan las vigas que apoyan sobre los dinteles, hasta el punto de que los obreros que trabajan en su edificación lo hacen sólo desde fuera, con andamios, porque está destinado a derrumbarse. Tiene que ver con lo que pienso que debía ser un museo: un lugar que no almacenara porque realmente está llamado a desaparecer. Mi relación con los museos es correcta y respetuosa e incluso cordial y amistosa. Entre todos, yo me quedo con mi museo, que no exhibe ruinas—cosa muy frecuente, por otro lado—sino que se convierte en ruina de forma intencionada. Al resto les pido una cosa encarecidamente: por favor no cuenten sus visitantes, déjenles entrar y salir.

EL CULTURAL ESPECIAL TRES FESTIVAL

ILUSTRACIÓN
DE FÁTIMA GONZÁLEZ
PARA EL CARTEL DEL
TRES FESTIVAL 2018



Tres Culturas, todo el Mediterráneo

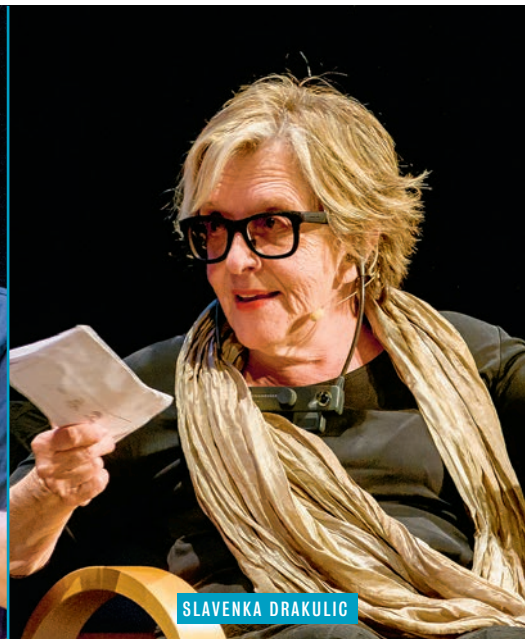
Tahar Ben Jelloun, Rutu Modan, Alessandro Baricco, Günter Wallraff y Asli Erdogan son algunos de los nombres que han intervenido en Granada en el *Tres Festival*, *voces del Mediterráneo* organizado por la Fundación Tres Culturas en colaboración con las principales instituciones andaluzas y granadinas.



ASLI ERDOGAN



ALESSANDRO BARICCO



SLAVENKA DRAKULIC

Cultura sin fronteras

El Centro Federico García Lorca de Granada se convirtió, entre el 26 y 28 de abril, en la sede principal del *Tres Festival*. Desde su escenario, intelectuales procedentes en su mayoría de geografías mediterráneas hablaron de literatura, tolerancia y compromiso.

Con el espíritu de “promover el diálogo, la paz y la tolerancia entre pueblos y culturas del Mediterráneo”, la Fundación Tres Culturas continúa apostando por el conocimiento y la literatura en la segunda edición del *Tres Festival, voces del Mediterráneo*, celebrado entre el 26 y 28 de abril en Granada. Un encuentro bienal que nació en 2016 con la vocación no solo de ser una muestra de ideas sino también una forma de trascender, de llegar a la conciencia social de la gente y de celebrar la diversidad cultural que se aglutina, con todos sus matices, en torno al Mediterráneo.

Inaugurado con un recital poético protagonizado por Luis García Montero, Premio Nacional de Poesía de 1995, Adam Fethi y Ioana Gruia, junto a la voz flamenca de Soleá Morente, acompañada al piano por el maestro J. J. Machuca, la primera jornada del festival, el jueves, 26, estuvo protagonizada por el escritor Ta-

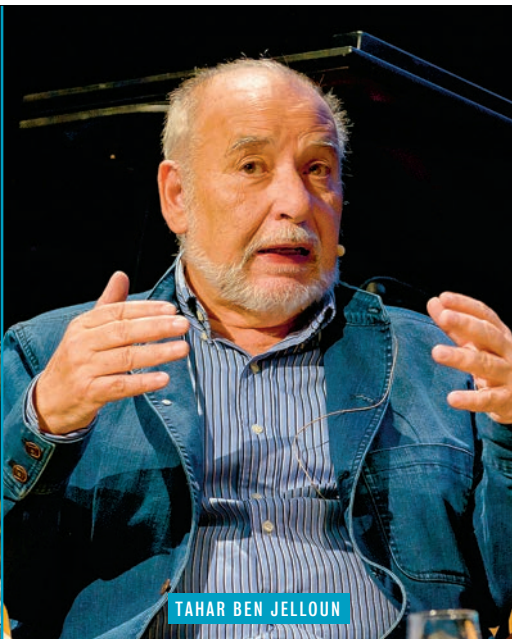
har Ben Jelloun en conversación con Mathías Enard, ambos premio Goncourt, y Juan José Téllez en una mesa redonda que se celebró bajo el epígrafe *Pasado y futuro de la esperanza*. En ella, los autores debatieron sobre el impacto y posible vigencia de las llamadas Primaveras Árabes, su sentido histórico, sus consecuencias, el problema de los refugiados y la inmigración. En este sentido, el escritor de *La noche sagrada* se planteó qué pasaría si todas las palabras de origen extranjero fueran eliminadas del diccionario francés. “Ya no podríamos hablar francés, porque no habría palabras. El país entero estaría bloqueado”, reflexionó acerca de este argumento que, según explicó, es la trama de uno de sus relatos aún inédito.

Tras su intervención llegó el turno de la mesa *Contra la sinrazón*, en la que intervinieron el palestino Elias Sanbar junto al escritor balcánico Igor Štiks. Ambos anali-

zaron el concepto mismo de “sinrazón” en la situación de conflicto y recordaron que el propio Federico García Lorca, poeta que da nombre al centro que acogió el encuentro literario, “fue asesinado simplemente por pensar distinto”, según subrayó Štiks, en una jornada que concluyó con una mesa redonda con Vicente Luis Mora, Javier Valenzuela y Malika Embarek, en homenaje a Juan Goytisolo.

PERMISO PARA AMAR

El viernes, 27 de abril, estuvo protagonizado por Slavenka Drakulic, Hélé Béji y Magdalena Trillo en *Los caminos hacia la democracia* seguido por el testimonio de Abdelá Taia en *Permiso para amar*. Conocido por su lucha por la libertad sexual en los países árabes, el escritor marroquí argumentó que “lo terrible es darse cuenta de que existe el amor pero que ese amor no es suficiente”. Taia, que no considera que



TAHAR BEN JELLOUN



RUTU MODAN



GÜNTER WALLRAFF

ANTONIO CASAS

la pobreza sea “un hecho literario en sí”, señaló que la literatura es un proceso que “necesita carne, violencia, sexo y amor o se convierte en una intelectualidad vacía”.

LIBERTAD DE DECIR Y HACER

Las dibujantes Rutu Modan y Zeina Abirached fueron las encargadas de traer la ilustración, el sábado, 28 de abril, a un simposio que se centró en la creatividad y las dificultades del sector en sus países de origen, Israel y Líbano respectivamente. Cara y cruz de una misma moneda, Abirached señaló que, al contrario que su colega de oficio, ella utiliza el blanco y negro en sus trabajos porque cuando empezó a escribir y dibujar se dio cuenta de que tenía que deshacerse de “todo lo que no era esencial” a su relato, “para ser más directa, para que el dibujo fuera más sintético y más eficaz. Se trataba de contar una emoción pero de la manera más simple posible”.

A ellas, le siguieron el periodista Günter Wallraff, la escritora Asli Erdogan e Ilya U. Topper en una conversación a tres, dentro de *Libertad de decir, libertad de hacer*, donde trataron temas como la libertad de expresión y las amenazas que la acosan. Por su parte, la tarde del 28 la

protagonizó Alicia Giménez Bartlett, junto a Antonio Lozano y Jesús Lens, donde reconoció, dentro ya de *Fundido en negro*, que empezó a escribir sobre Petra Delicado, uno de los personajes más icónicos de su obra, porque le “fastidiaba que las mujeres en este tipo de relatos tuvieran unos papeles tan subsidiarios, tan poco importantes, tan siempre de segunda fila”.

Ya por la tarde, tuvo lugar una de las sesiones con mayor asistencia del público, la titulada *¿Vienen los bárbaros?*, donde Alessandro Baricco, en compañía de Alejandro

Luque, recordó que “durante mucho tiempo la guerra era la única manera de cambiar el mundo”. El escritor italiano opinó que “una de las razones del desastre del siglo XX es el culto a las fronteras” y defendió que, gracias a a las nuevas tecnologías, se ha creado “un campo de juego donde todo el mundo se mueve sin fronteras”.

Con una asistencia de más de 2.000 personas, esta segunda edición del *Tres Festival*—organizada por la Fundación Tres Culturas con el patrocinio del Centro Federico García Lorca, el Ayuntamiento de Granada y Casa Árabe—no olvidó ni su cita con la industria de la edición, representada por los especialistas del sector Inmaculada Jiménez, Miguel Lázaro y María Angels Roque, ni de la importancia del papel fundamental que desempeñan los traductores en la difusión de las obras en otros idiomas. Para ello, el encuentro contó con la presencia de nombres como Wenceslao Carlos Lozano, Malika Embarek y Ana M. Bejarano, responsables de las versiones españolas de obras como *2084. El fin del mundo*, de Sansal, *Canción dulce*, de Slimani o *El señor Mani*, de A. B. Yehoshua. ■ MARTA AILOUTI

WOCMES LLEGA A SEVILLA

WOCMES (siglas para World Congress for Middle Eastern Studies) es el congreso académico sobre Oriente Próximo y Norte de África que reúne, cada cuatro años, a destacados investigadores internacionales. Su quinta edición, organizada por la Fundación Tres Culturas, se celebrará en Sevilla del 16 al 22 de julio bajo el lema *Your Roots. Your Heritage. Knowledge that unites*. Más de 2.600 investigadores ya se ha registrado. Además, el congreso acogerá su propia Feria del Libro en el Espacio Pier Paolo Pasolini del Rectorado de la Universidad de Sevilla. Un punto de encuentro para la reflexión y el debate.

De la palabra a la imagen

La exposición *Miradas paralelas. Irán-España: fotografías en el espejo*, la cantante marroquí Sophia Charaï y la evocación del Mediterráneo a través del cine culminaron el programa del *Tres Festival*.

Africa, Latinoamérica, Asia... no hay continente que se le escape a la Premio Nacional de Fotografía Cristina García Rodero. Su objetivo ha sido testigo en primera persona de algunas zonas vulnerables y cómplice de infinidad de situaciones. Con un estilo cocido a fuego lento y con el honor de haber sido el primer nombre español en entrar en la Agencia Magnum, la fotógrafa forma parte de la exposición *Miradas paralelas. Irán-España: fotografías en el espejo* que empareja a seis artistas patrias con seis iraníes. La muestra, que ya se pudo ver en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid, quiere buscar espacios de intercambio y debate entre España y Oriente Medio.

Ahora ha recalado en el *Tres Festival*, *voces del Mediterráneo* para propiciar un encuentro que ofrece su visión del paisaje, la cotidianidad, los colores y las tradiciones en una muestra cargada de historias de diferentes épocas y culturas. El resultado del viaje que hizo Zara Fernández de Moya, comisaria de la exposición junto a Santiago Olmo, desde Shiraz a Teherán tiene como resultado 48 instantáneas que acercan y crean universos compartidos entre doce artistas más allá de las distancias geográficas que pueden establecerse.

Soledad Córdoba y Shadi Gadirian; García Rodero y Hengameh Golestan; Amparo Garrido y Rana Javadi; Isabel Muñoz y Gohar Dashti; Mayte Vieta y Ghazaleh Hedayah; María Zarazúa y Newsha Tavakolian se convierten en el



LA FOTÓGRAFA CRISTINA GARCÍA RODERO EN LA MUESTRA *MIRADAS PARALELAS. IRÁN-ESPAÑA: FOTÓGRAFAS EN EL ESPEJO*

alter ego las unas de las otras. Las series que se pueden ver proceden de etapas y años muy diferentes en la trayectoria de estas fotografías que hasta esta muestra no se conocían y nunca se habían visto y, sin embargo, sus lenguajes internos estaban esperando este diálogo cruzado que se podrá visitar en el Centro Federico García Lorca de Granada hasta el próximo 27 de mayo.

Otra de las protagonistas del *Tres Festival* fue la música. Procedente del mundo del jazz, actuó la marroquí Sophia Charaï. Aunque en España no sea, quizá, demasiado conocida, la escena alternati-

va parisina lleva tiempo deleitándose con unas melodías que podrían servir de banda sonora de una película de Pedro Almodóvar y de Emir Kusturica, de quienes la cantante se declara seguidora. Sophia Charaï conecta con el público que la sigue con unos sonidos que no se encasillan en el jazz o el blues sino que viajan del flamenco a las corrientes sonoras del Magreb. Además, coquetea con los ritmos brasileños, hindúes y la bossa nova.

También el cine tuvo su espacio en la programación del *Tres Festival* con el ciclo titulado *De la palabra a la imagen: narrando realidades*.

Entre las proyecciones, dos películas basadas en novelas de autores mediterráneos. *Grecia en el aire*, inspirada en el ensayo homónimo de Pedro Olalla, es un documental, financiado gracias a una campaña de micromecenazgo, dirigido por el propio novelista, fotógrafo y cineasta que recorre la Atenas clásica y moderna en busca de las herencias y desafíos de su antigua democracia.

Otra de las películas proyectadas fue *Ali y Nino*, adaptación de la historia escrita por Kurban Said, cuya novela está considerada como una de las más importantes de la literatura de Azerbaiyán. Dirigido por Asif Kapadia, el filme cuenta la historia de una pareja que tiene que superar sus diferencias culturales y algunos obstáculos, como la aceptación de la familia. El estallido de la Primera Guerra Mundial y su avance les lleva a unir fuerzas al mismo tiempo que su país lucha por la independencia...

Todo el crisol del Mediterráneo en un solo encuentro. **SAIOA CAMARZANA**

IVAM

26 abril - 2 septiembre 2018

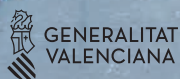
A CONTRATIEMPO

MEDIO SIGLO DE ARTISTAS VALENCIANAS

1929 - 1980



Juana Francés. Silencio, 1953. Óleo sobre tabla, 72 x 52 cm. Colección Candela Álvarez Soldevilla



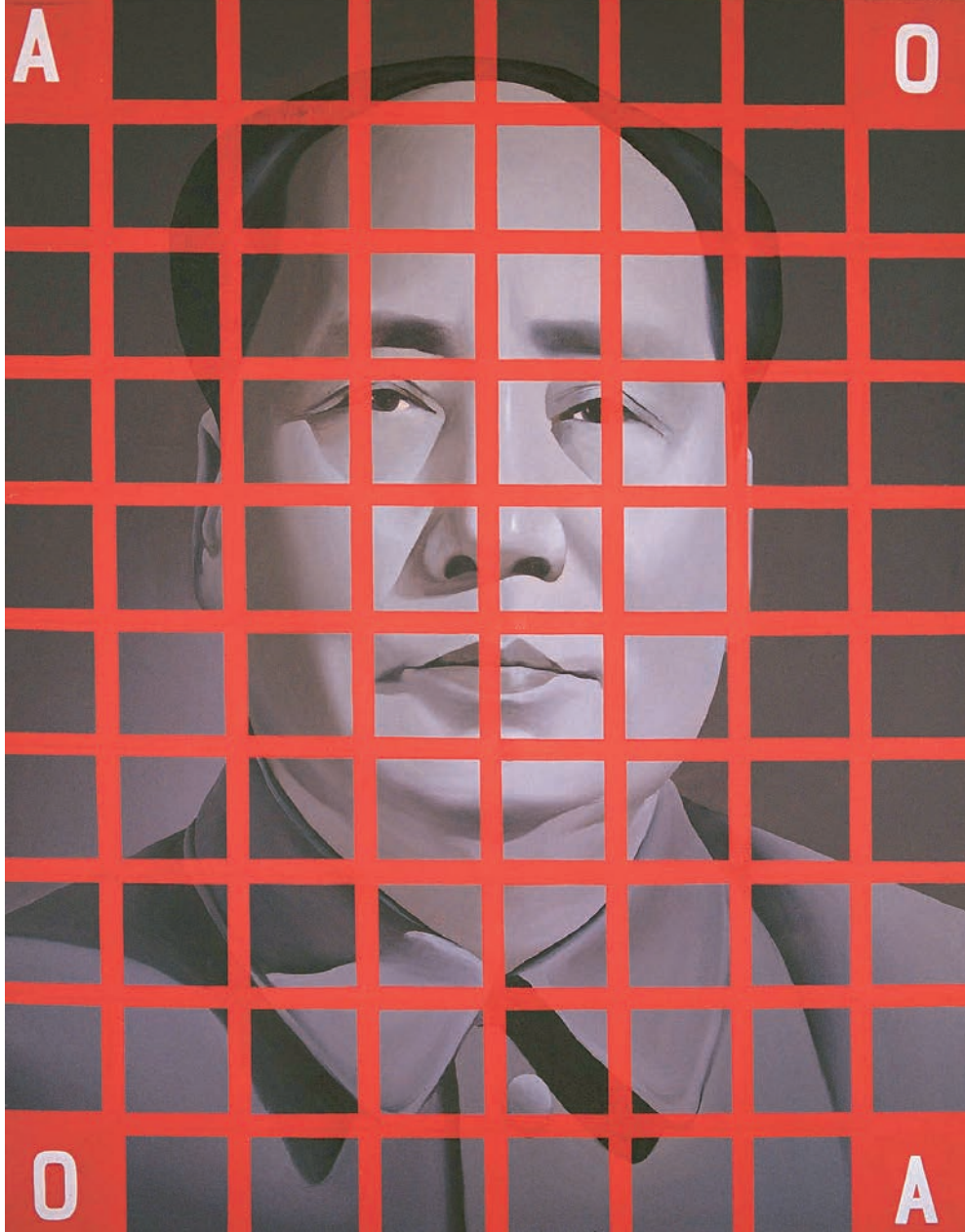
IVAM



Sabadell
Fundació

www.ivam.es





Como cuando te coge desprevenido una ola y tras el impacto, ruedas en el torbellino y te levantas aturrido y admirado de la fuerza del mar. Así salí de la exposición de arte chino del Guggenheim. Aturrido por la combinación de belleza, dolor, ingenio, testarudez, humor... todo ello en grado superlativo. Pocas veces he sentido tan claramente la potencia del arte. Bien es verdad que esta exposición, dedicada al arte chino a lo largo de veinte años decisivos de su historia podría equivaler a una exposición del arte europeo en su conjunto durante una época semejante. Conviene puntualizar este extremo: la exposición abarca desde 1989, año de las protestas de Tiananmén, hasta 2008, en que se celebraron los Juegos Olímpicos en Pekín. Es decir, el periodo en que China transforma su economía interior, se enfrenta a la globalización y se convierte en la primera potencia económica mundial. Y puntualizar también su enfoque: se presentan las prácticas artísticas de tipo experimental y conceptual de dos generaciones de artistas, que a través de ellas reflejan esta evolución (y con las que, por cierto, se convirtieron también en impulsores de la misma).

En esta exposición todo es desmesurado. Cuenta con tres comisarios: dos especialistas oc-

China, el imperio del arte

ARTE Y CHINA DESPUÉS DE 1989: EL TEATRO DEL MUNDO. MUSEO GUGGENHEIM. Abandoibarra, 2. BILBAO
Comisarios: Alexandra Munroe, Philip Tinari y Hou Hanru. Hasta el 23 de septiembre



cidentales en la materia: Alexandra Munroe y Philip Tinari y el reputado comisario chino Hou Hanru. Reúne a 60 artistas y más de 20 obras. Muestra todas las manifestaciones artísticas imaginables: *performance*, pintura, fotografía, instalación, videoarte y proyectos socialmente comprometidos. Y dragones voladores o jaulas con tarántulas y escorpiones.

La selección de obras ha recuperado muchas de las que fueron más significativas en exposiciones históricas, lo que permite reconstruir lo que en su día fueron las sucesivas presentaciones del arte chino innovador. Como era previsible, entre los argumentos que recorren la muestra está la asimilación crítica del arte occidental, así como la ansiedad por transformar la propia tradición. Otros son el esfuerzo por reflejar las tensiones de una sociedad en un periodo de cambios profundos y la emergencia de lo individual en un país en que la uniformidad ha sido una herramienta de control y un instrumento para el desarrollo. Me llama la atención cómo violencia, humor y crítica social alcanzan aquí una dimensión extrema. El resultado es esa fuerza arrolladora de la que hablaba al principio.

La muestra se divide en seis secciones temáticas y cronológi-

cas. En la “Introducción” vemos la obra que da título a la exposición. *El teatro del mundo* (1993), de Huang Yong Ping combina las ideas ilustradas sobre las prisiones con la antigua cosmogonía china, todo ello encarnado en una jaula con insectos y reptiles, que no parece que se lleven bien. La siguiente sección, “1989: Prohibido cambiar de sentido”, nos lleva a un tiempo convulso. Mientras que la señal de tráfico utilizada en la exposición *China | Avant-Garde* (Pekín, 1989) sirvió para señalar que el proceso de cambios era irreversible, los sucesos de Tiananmen liquidaron el movimiento democrático. El cuadro de Wang Xingwei (*Nuevo Pekín*, 2001) rehace una fotografía en la que unos ciudadanos transportan a dos manifestantes al hospital, sustituidos por dos pingüinos.

“Nueva Medición: análisis de la situación” recoge prácticas analíticas y conceptuales para criticar la burocracia, la ideología y el propio lenguaje. Obras como el vídeo de Zhang Peili (*Agua*, 1991) subvierten la comunicación oficial de noticias, y el diario absurdo de Wu Shanzhuan (*Hoy no hay agua*, 1986-96) habla de las dificultades de conjugar realidad oficial y experiencia personal. En “5 horas: capitalismo, urbanismo, realismo”,

CONVIVEN EN ESTA MUESTRA LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS CON DRAGONES VOLADORES, TARÁNTULAS Y ESCORPIONES

vemos obras inspiradas en cómo incide en la vida diaria el proceso por el que China se convirtió en la fábrica del mundo. Mientras que pintores realistas como Yu Hong combinan su biografía con la del país (*Testigo del crecimiento*, 1992) el artista de *performance* Lin Yilin (*Maniobras seguras atravesando la calle Linhe*, 1995), construye una pared con bloques de cemento entre el tráfico incesante, sin que a nadie le llame la atención. “Placer incierto: actos de sensación” acoge algunos de los experimentos más importantes de la *performance*, la fotografía y el videoarte en China. Ahí vemos a Ai Weiwei dejando caer indolentemente al suelo una vasija de la dinastía Han (1993). O los vídeos de Zhang Peili (*Placer incierto II*, 1996), que producen auténtica incomodidad al espectador, al ver rascar una y otra vez la piel enrojecida. “En otro lugar: viajes por el territorio intermedio” está dedicada a artistas chinos que trabajaron y expusieron en el extranjero. Chen Zhen

creó en París *Alumbramiento apresurado* (2000), un dragón gigantesco suspendido del techo y hecho con ruedas de bicicleta, del que surge una prole de cochecitos. El dibujo hecho con pólvora de Cai Guo-Qiang (*Dragón ascendiendo: Proyecto para extraterrestres n.º 2*, 1989) es el proyecto de un evento de fuegos artificiales que iluminarían el monte Saint Victoire. “La utopía ¿de quién?: activismo y alternativas circa 2008” alude al periodo marcado por los Juegos Olímpicos de Pekín. En paralelo a esa fiesta global, los artistas y colectivos utilizaron internet para propuestas como el Proyecto de archivo sobre el arte contemporáneo de Shanghai (1998-2012) o para producir *RMB City* (2007-11) de Cao Fei, una ciudad china distópica en la plataforma Second Life. Por su parte, Ai Weiwei realizó *Investigación ciudadana* (2009-10), una convocatoria para identificar a los miles de niños que quedaron enterrados en las escuelas tras el terremoto de Sichuán, en 2008. Se reunieron 5.000 nombres.

He recogido en estas líneas un parte mínima de lo que el visitante puede ver. La experiencia directa vale la pena. China es magnífica e indescifrable. Si no puede ir a ese continente, vaya a Bilbao, tampoco le decepcionará. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



DE IZQUIERDA A DERECHA, QIU ZHIJIE: MAPA DE “ARTE Y CHINA DESPUÉS DE 1989: EL TEATRO DEL MUNDO”, 2017; CAI GUO-QIANG: EL SIGLO DE LOS HONGOS ATÓMICOS, 1996; HUANG YONG PING: LA HISTORIA DE LA PINTURA CHINA Y UNA HISTORIA CONCISA DE LA PINTURA MODERNA..., 1987. ARRIBA, WANG GUANGYI: MAO ZEDONG: CUADRÍCULA ROJA N.º 2, 1988



MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

60 ECTS CENTRADOS EN LA COMUNICACIÓN DIGITAL

PROFESORES EXPERTOS Y PROFESIONALES EN ACTIVO

PRÁCTICAS EN ENTIDADES CULTURALES

BECAS DEL 30% DE OCTUBRE A JUNIO



EL CULTURAL

COLABORAN:



Obra Social
Fundación "la Caixa"



SOLICITA TU PLAZA EN WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER/MASTER.ASPX

MÁS INFORMACIÓN EN MASTER@ELCULTURAL.ES

Juan del Junco en el campo, a sangre

NEVER-ENDING HANDBOOK. GUÍA DE LAS AVES DE MI MUNDO

CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS / PHE 2018. Mariano Sebastián Izuel, 9
ALCOBENDAS (MADRID). Comisario: Javier Hontoria. Hasta el 25 de agosto

Ardeola es la revista de SEO/BirdLife, de la que Juan del Junco (Jerez de la Frontera, 1972) es socio desde que tenía solo unos días de vida. Creció, aprendió a amar los pájaros y a ser artista con esa publicación entre las manos. Resulta, por ello, perfectamente natural que haya adoptado su formato para editar una *Guía de las aves de mi mundo*, que titula *Never-Ending Handbook* y que podríamos definir, por su contenido, como un diario de salidas al campo para el avistamiento de aves, cada una de las cuales es rememorada a través de un texto y de una sucesión de imágenes y, por su formalización, como un libro de artista "expandido".

La obra, densa en significaciones y cuestiones plásticas, redondea el proyecto *Conceptual Andalusia*, con cuatro entregas anteriores: en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, en la galería Isabel Hurley de Málaga, en los Encuentros de Arte de Gernaguiacil y en la galería F2 de Madrid. Todo él resulta de la combinación de dos ingredientes: un alegato a favor de la reintegración de ciencia y emoción, y una actualización de un estilo fotográfico muy diferente al de la ilustración ornitológica actual —que prima la definición, el de-

talle—, propio de libros de los años sesenta como *Oiseaux en vol* y *Wild Andalusia*, del suizo Charles-André Vaucher. De ellos, *Del Junco* adopta calidades visuales —suavidad en los grises, grano— y la atención al paisaje, reflejado en su caso



como hábitat natural y escenario sentimental. En obras anteriores, reprodujo fielmente las maquetas de estos libros de Vaucher, sustituyendo las ilustraciones con sus propias fotografías y abriendo la senda que ahora sigue: las páginas del libro no ya como soporte sino como espacio físico e intervenible en el que el artista dispone las imágenes según sistemas y reglas —taxonomía, variaciones, com-

binación de rigor y banalidad... – que tienen origen en la fotografía conceptual de aquellas mismas décadas, con referencias a Ed Ruscha y Douglas Huebler o, en el ámbito más “terrenal”, a Richard Long, Jean Dibbets y Hamish Fulton.

Este *Handbook* no es un fotolibro. Es una escultura. La pieza, de apariencia minimalista, es un estante en el que se alinean los cortes delanteros de tantos ejemplares como dobles páginas hay en el libro, cada uno de los cuales tiene impreso solo un pliego –o dos, cuando toca pasar al siguiente– y el res-

to de páginas en blanco. Apriados por una gran sargenta, no se pueden abrir y el único elemento legible es el “código de barras” que forman los bordes de los capítulos visuales, en los que todas las fotografías están impresas a sangre. Pero en la sala, sobre una larguísima mesa, se “diseccciona” –como sugiere Javier Hontoria– el libro, transformado aquí en camino de ida y vuelta que recorreremos con pies y ojos. Y sí: el caminar como experiencia creativa está en el corazón del proyecto, concebido como una búsqueda, ornitológica/paisajística, íntima/artística. En un

momento del diario, el objeto en principio indefinido de esa búsqueda adquiere la forma del águila perdicera, que hará el papel de espíritu guía conducente a la sanación y a la sabiduría.

Los escritos no tienen ambición literaria. La desnudez de las imágenes tiene su eco en una forma narrativa que quiere solo ser honesta. Lo que otorga relevancia al conjunto es el componente artístico, en el que, más allá de las mencionadas estrategias conceptuales y voluntad de estilo, destaca la utilización de la secuencia fotográfica, en dos modalidades: la mirada panorámica sobre el paisaje y el seguimiento de los desplazamientos de las aves.

Este *handbook*, paradójicamente, ni es del todo libro ni es del todo manejable. Pero podemos llevarnos en mano el precioso catálogo, con el mismo formato y más imágenes, organizadas aquí por temas.

ELENA VOZMEDIANO



DETALLE Y VISTA GENERAL DE LA INSTALACIÓN DE *NEVER-ENDING HANDBOOK*, 2018

Tiziano, *Ecce Homo*, 1547. Madrid, Museo Nacional del Prado

IN LAPIDE DEPICTUM

PINTURA ITALIANA SOBRE PIEDRA 1530-1555

17 abril – 5 agosto 2018
Museo del Prado



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO



Protector del Programa de Restauración



Recuerdo que hace años el pintor Nacho Martín Silva me habló de esos espacios comunes en que la ciudad, de un modo espontáneo, se convierte en lugar de reunión para los patinadores. De pronto el bordillo ya no es bordillo, como tampoco lo es ya la rampa, la escalera o la barandilla. De pronto todo se convierte en forma abstracta, en gestos que ejecutar sobre un monopatín, para generar así una caligrafía que sólo quien lo ha experimentado sobre la tabla es capaz de descifrar. El trabajo de Pierre Descamps (Amiens, 1975), *skater* desde los 15 años, comenzó a partir de ese atípico deambular, fijándose y fotografiando los espacios en que las marcas evidenciaban ese nuevo uso improvisado de cualquier elemento urbano. Actualmente reside en Berlín, donde este interés por la arquitectura y el *skate* sigue materializándose en series filtradas a partir de la fotografía o la escultura.

Si en su dos anteriores individuales en la galería The Goma, *Common places – Common spaces* (2014) y *Monuments 2006-2015* (2016), Descamps traía a la exposición su observación y

Pierre Descamps, actitud material

SITE-SPECIFICS

GALERÍA THE GOMA. Fúcar, 12. MADRID. Hasta el 7 de junio. 3.000 €

práctica por medio de series fotográficas tomadas en la ciudad, o mediante esculturas basadas en las propias formas de esta arquitectura del *skate*, esta exposición lo ha llevado a actuar directamente sobre esos espacios públicos, insertando su obra en los lugares en que los hechos se producen, aportando un nuevo obstáculo que rompa esa monotonía urbana. Estos módulos, de hormigón o madera, instalados de forma ilegal en diferentes lugares de Berlín, nos llegan en forma de cartel que toma la estética de los grandes eventos artísticos y anuncia su instalación por un tiempo limitado,

condicionado por la rapidez de los servicios municipales a la hora de retirarlos. Los tres carteles que Descamps ha colgado en The Goma se completan con sendos módulos en madera DM, de formas simples que mantienen esa cuestión de lo patinable llevado al espacio expositivo, donde habitualmente nada se toca.

Celebro sin duda ese acercamiento al cartel, que siempre ha sido el modo en que el *rock and roll* nos ha arrastrado a sus sótanos. Una práctica, la del póster, que raras veces la exposición ha asimilado. El *skate* siempre ha tenido mucho de

eso, de pasquín de corta y pega que en minutos se propaga por la ciudad, provocando un efecto que muchas grandes campañas publicitarias jamás han soñado. Es importante en Descamps el modo en que la fotografía se presenta, impresa en *offset* y sobre papel cuché en sus series fotográficas previas; o como copia única pero reproducida a gran calidad en el caso de estos carteles.

Mostrar el *skate* sin *skate*, sin *skaters*, cuando se trata de una práctica que tiene en las relaciones humanas su mayor aliado, es sin duda una manera de monumentalizar un ejercicio que ocurre en las calles, de manera natural, y que podría ponerse en estrecha relación con muchas otras reuniones espontáneas que por momentos hacen tambalear los cimientos de lo establecido. Si hay algo que deba valorarse especialmente en el trabajo de Descamps es que, pese a echar mano de un lenguaje formal muy en boga, en su caso está plenamente justificado y además deja claro que tiene algo que contar. Algo que en demasiadas ocasiones se echa de menos. **ÁNGEL CALVO ULLOA**

**CON LOS CARTELES Y MÓDULOS DE MADERA
DESCAMPS LLEVA LO PATINABLE AL ESPACIO
EXPOSITIVO, DONDE HABITUALMENTE NADA SE TOCA**

Museu Picasso
Montcada, 15-23
08003 Barcelona

Compra la entrada en línia
www.museupicasso.bcn.cat

@MuseuPicasso
#PicassoCuina
f t i

PICASSO-
MEDITERRANÉE
2017-2019

PICASSO
MUSEU PICASSO PARIS

Picasso-Méditerranée
"una iniciativa del
Musée national Picasso-Paris"



LA COCCINA DE PICASSO

25.05 —
30.09
2018



Pablo Picasso. Restaurant. Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte. En depósito temporario au Museo Picasso Málaga.
© FABA. Photographie inconnu. tous droits réservés. © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid 2018

Liddell lleva el teatro a la mesa de disección

“Es necesario llegar al origen de la tragedia del mismo modo que los científicos llegan al origen del universo colisionando protones”. Con estas dosis de provocación y misterio vuelve Angélica Liddell a Madrid para presentar su *Trilogía del infinito*, un proyecto estrenado en varios festivales europeos y conectado por la fuerza esencial de la poesía.

Las sombras de los ancestros del director de cine ruso Serguei Parajanov, la poesía sobrenatural y atormentada de Emily Dickinson, el mito y la metáfora desenfundada de Nietzsche, el verso heroico de Hölderlin, el canto inmenso de Virgilio, la lucidez suicida de Mishima y el universo poético de la Biblia. Todo ello forma el tejido de *La trilogía del infinito*, el nuevo artefacto escénico que Angélica Liddell (Figueras, 1966) y su compañía Atra Bilis hará estallar sobre el escenario de los Teatros del Canal de Madrid a partir del próximo miércoles, 23.

Esta breve tragedia de la carne, *¿Qué haré yo con esta espada?* y *Génesis 6, 6-7* son las tres entregas con las que Liddell, galardonada con los premios Nacional de Literatura Dramática de 2012 y la II edición del Valle-Inclán en 2008, construye sobre las tablas, una vez más, un inconfundible universo basado en la “libertad absoluta” y en la “supermoral” de la poesía. La trilogía, estrenada cronológicamente en el Festival Bâtie de Ginebra en 2015, en el de Aviñón un año después y en el Na-

poli Teatro Festival en 2017, se estructura en torno a la belleza, el erotismo y la muerte, un triángulo sobre lo absoluto y lo irracional en el que la autora de *La casa de la fuerza* retorna a la energía originaria, a las tinieblas y a los primeros instantes del universo.

UNA COSTILLA SOBRE LA MESA

“La realidad es una tumba que jamás termina de cavarse”. La sentencia de la directora y actriz pertenece a su libro recién publicado *Una costilla sobre la mesa* (La Uña Rota) y parece resumir la actividad creativa invertida en esta trinidad que viene a compendiar gran parte de sus inquietudes artísticas y personales. “Es un viaje desde el fuego interior de Emily Dickinson —explica Liddell— pasando por el canibalismo y el terror como acto de amor para llegar a la puerta de las estrellas, a nuestro deseo de regresar a la oscuridad, a un estado anterior a la materia, al esperma y a la palabra”.

Pese a que da por terminado el nietzscheano tiempo de “abrirse camino a machetazos”, Liddell continúa con la inten-

sidad y el misterio de sus puestas en escena, encaminadas a reflexionar sobre el laberinto del alma y a resolver el eterno conflicto entre la materia y el espíritu. Así, el escenario aparece como una monumental mesa de disección, un lugar ubicado “entre los dientes de un caníbal”, en el que descubrimos que todo nace del mismo instinto, del mismo vacío primordial, de la misma fuerza, del mismo deseo fundamental...

Este retorno al Big Bang desde el que Liddell empieza a

pensar y actuar arranca con *Esta breve tragedia de la carne* (23-25 mayo), donde el montaje, inspirado por la inteligencia y el encierro de Emily Dickinson, ras trea lo sagrado: “Ella desafía el mundo racional con su reclusión, con el enigma, rompiendo la ley de la comunicación, indiferente a todo y defendiendo la belleza de su interior”.

“Al trabajar pensando en Emily he querido estar más cerca de saber menos —ha escrito la directora—. Sólo el encubrimiento es revelación. ‘Lo sobrenatural no es sino lo natural desvelado’, dice la poeta en una de sus cartas. La hago desaparecer para revelarla. Queda así la sombra incandescente que nos deja solos y abrumados cuando en nuestro interior se escucha el trueno de lo invisible”.

La transgresión de las leyes, la desobediencia, el exceso y el contacto con las emociones humanas presiden *¿Qué haré yo con esta espada?* (26-27 de mayo), un viaje de París a Tokio, “como una *Eneida* delirante”, partiendo de dos hechos violentos: el



asesinato de una estudiante de La Sorbona en 1981 a manos de Issei Sagawa y los atentados terroristas de París la noche del 13 de noviembre de 2015. Ambos sucesos tuvieron a la capital francesa como escenario y supusieron, según la directora, una toma de conciencia de la propia existencia en el corazón del racionalismo: “Este trabajo nace del enfrentamiento entre la poesía y la ley, o más bien entre la ley del Estado y la ley de la poesía, entre la prosa del Estado y el arrebató del espíritu”.

Para Liddell es necesario llegar al origen de la tragedia del mismo modo que los científicos buscan el origen del universo colisionando protones: “En ambos casos, en la tragedia y la materia, existe la sensación pura, sin nombre. Sólo se puede crear al ser humano destruyéndolo”. Es en este punto donde podría continuar la última entrega de la trilogía, *Génesis 6, 6-7*, la pieza que cierra, los días 29 y 30, la presencia de Angélica Liddell en Madrid. Extraída de las corrientes míticas del Antiguo



ESTA BREVE TRAGEDIA QUE ES LA CARNE

ISABELLE MEISTER



"Chi ti mostrò che eri nudo?"

GENESIS 6, 6-7

Testamento y de la fuerza ancestral del mito de Medea, *Génesis* se pone de acuerdo con la ira de Dios para devolver todo a las tinieblas, un mundo que, para Liddell, no puede resolverse desde el materialismo ni desde el mecanicismo sino poniendo rumbo a lo sagrado: “Es un mundo que ya no puede seguir esperando. Desea desaparecer. Lo más importante es la revelación que une el descenso a la palabra, a

“TRILOGÍA ES UN VIAJE DESDE EL FUEGO DE EMILY DICKINSON AL ESTADO ANTERIOR A LA PALABRA”. ANGÉLICA LIDDELL

la analogía entre el verbo y la fecundación”.

Angélica Liddell subirá así, a su particular mesa de disección, el teatro de lo esencial y de la tragedia primigenia. El espectador recorrerá su mundo a través de los senderos marcados por la poesía germinal. Por eso Liddell nos recuerda, volviendo a Hölderlin, que “si no se puede ser un héroe, al menos alcancemos la dicha de ser un poeta”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Le Direktor, cómo sobrevivir en tu oficina

Óscar Gómez Mata, al frente de su compañía L'Alakran, presenta este viernes y el sábado en las Naves de Matadero su versión escénica de *El jefe de todo esto*, la cómica disección que hizo Lars Von Trier de las relaciones laborales. Temas como la responsabilidad, la manipulación y la sumisión saltan a la palestra.

Lars von Trier metió su incisi-vo bisturí en el mundo laboral con *El jefe de todo esto* (2006). Lo hizo en clave de comedia desconcertante, de encuadres desquiciados y con una gran dosis de mala leche. Sin incurrir, además, en el maniqueísmo previsible: empresario-voraz vs trabajador-explotado. El director danés golpea a los dos polos de las relaciones de producción, que diría un teórico marxista. A Óscar Gómez Mata, director bilbaíno afincado en Ginebra desde hace más de dos décadas (allí, en 1997, fundó su compañía L'Alakran), le encantó la película, en particular sus inquietantes (y delirantes) diálogos. “Después de verla me quedé con la sensación de que podía tener más recorrido todavía en un teatro”, explica a El Cultural en la cafetería de las Naves de Matadero, donde presentará su versión escénica este viernes y sábado.

La historia, *grosso modo*, es la siguiente: el propietario de una compañía informática quiere venderla y quitarse de encima a sus empleados. Pero no se atreve a encararse con estos para comunicarles su intención. Entonces contrata a un actor para que se encargue de la ingrata tarea. El planteamiento supone

una ambigüedad entre personaje y persona. En ese espacio intermedio es donde tradicionalmente le gusta moverse a Gómez Mata. “Ahí hay una infinidad de identidades que dan mucho juego en el teatro”, apunta. Así que el guión, al que ha sido muy fiel, le iba pintiparado para su tradicional método de trabajo. También por otro motivo. El regista español tiene una marcada querencia por romper la cuarta pared: sus actores acaban siempre dirigiéndose a los espectadores. Buscan su implicación y, llegado el caso, su intervención. Es una filosofía brechtiana que aspira a la disolución de las fronteras entre artista y ciudadano. Pues bien, la película contiene una voz en *off* en la que Von Trier (el real o el personaje de sí mismo, no está claro) da explicaciones al público: sobre la importancia de la comedia, sobre por qué introduce un personaje en un determinado momento, sobre el sentido (o sinsentido) de la trama... “Esas reflexiones se mantienen en la obra pero dichas por los propios actores directamente a la gente”, advierte Gómez Mata.

Estamos así ante un trabajo muy rico en lo formal y en lo te-

mático. En el primero, por el juego metateatral, planteado a modo de caja de muñecas rusas: actores que interpretan personajes que interpretan a actores interpretando personajes. Y en el segundo, por lo jugosas que son las relaciones de oficina, ese

microcosmos donde los humanos desplegamos una amplísima variedad de conductas que van desde lo más edificante a lo más ruin. Gómez Mata, recién galardonado con el Premio Federal de Teatro de Suiza (equiparable a nuestro Nacional), pone especial atención en la responsabilidad: “Tomar decisiones es difícil, sobre todo si son impopulares. De hecho, la mayoría prefiere no hacerlo. A los responsables de *management* de las empresas hoy les cuesta mucho encontrar directivos que asuman esa carga. Lo habitual es que la gente prefiera lavarse las manos al salir del trabajo”. Y es que no basta con tomarlas, se trata además de acertar: que sean eficaces y, deseablemente, justas. La presión, por tanto, puede ser muy angustiada.



Pero Von Trier no olvida la responsabilidad que tiene un *staff* que está punto de ser conducido al 'matadero'. Sorprende su sumisión ovina, que recuerda un poco a los burgueses atrapados en la mansión de *El ángel exterminador* buñuelesco, incapaces de organizarse y colaborar los unos con los otros para salir del entuerto. "Lo curioso es que no reaccionan, a pesar de que son responsables también de su suerte. Deben actuar pero no lo hacen, padecen un síndrome de Estocolmo de caba-

"EL ROLLITO COOL QUE IMPERA HOY EN NUMEROSAS OFICINAS OCULTA MÉTODOS SIBILINOS DE DOMINACIÓN Y MANIPULACIÓN".
GÓMEZ MATA

llo", diagnostica Gómez Mata, introduciendo otra variable que apela a la convivencia laboral contemporánea. "Hay jefes muy hábiles en crear vínculos emocionales que generan una dependencia en sus empleados. Además, está el rollito *cool* que impera ahora en numerosas oficinas y que muchas veces oculta métodos sibilinos de manipulación y dominación". Se refiere, claro, a esas compañías que reúnen a sus empleados para decidir cualquier cosa. Debaten mientras, infantiloidemente, dan saltitos sobre una pelota de goma. "Lo de la horizontalidad está muy bien, y muchas veces funciona, pero no hay que engañarse: siempre hay un dueño, un jefe de todo esto, que tiene la última palabra. Y lo de la apariencia idílica es, por otro lado, muy inquietante". **ALBERTO OJEDA**

SURGE MADRID

ATARAXIA. LA BELLOCH TEATRO. Ataraxia significa literalmente ausencia de turbación.

Para los filósofos griegos era el estado en el que el ser humano, al disminuir sus temores y sus deseos, alcanza un lúcido equilibrio mental y físico que le permite encarar fortalecido las asechanzas de la vida. Abel González Melo (director y autor) actualiza este concepto creando un puzle donde cuatro personajes contemporáneos intentan ser, sencillamente, felices. Afloran sus instintos, sus ideologías, sus anhelos, sus prejuicios... Y sus amores, que serán el camino más corto hacia la deseada ataraxia. Podrá verse este viernes, el sábado y el domingo (18, 19 y 20).

BONNEVILLE, TEATRO PRADILLO. La sala madrileña, recientemente refundada con una propuesta todavía más híbrida, que alía íntimamente el teatro y las artes, presenta este viernes y el sábado *Bonneville*. En esta creación escénica Miguel Ángel Altet ejerce de Juan Palomo: escribe, dirige e interpreta sobre las tablas. Reflexiona sobre las pequeñas catarsis que nos permiten superar los siniestros cotidianos en clave de diario íntimo, cuaderno de anacoreta y lista negra... En ese recorrido existencial invoca a algunos pesimistas proverbiales: Emil Cioran, Thomas Bernhard y Louis-Ferdinand Céline. La dramaturgia corre a cuenta de María Velasco González.

EL MONTAPLATOS, EL MONTACARGAS. Este activo espacio aporta al festival alternativo un clásico moderno del Nobel inglés Harold Pinter. Ben y Gus, dos asesinos a sueldo, aguardan en un sótano a que su jefe les dé nuevas y macabras instrucciones. El cauce de comunicación es un montaplatos situado al fondo de la estancia. La espera la amenizan con conversaciones banales. Eduardo Fuentes dirige esta adaptación interpretada por Manuel Fernández Nieves y Nacho Marraco. La soledad, la crueldad, la responsabilidad, el absurdo del siglo XX que se proyecta al XXI... En cartel, este viernes y el sábado. Y se repondrá en junio.

LLUEVEN VACAS, CUARTA PARED. Carlos Be es una de las voces jóvenes más sugerentes del teatro español actual. En Surge presenta *Llueven vacas*, trabajo que nos adentra en una casa donde la violencia de género es el pan de cada día. Una realidad, advierte Be, desgraciadamente muy extendida en España: el Instituto Nacional de Estadística recoge que, cada día, 391 mujeres acuden a una comisaría en busca de amparo. Fernando y Margarita nos hablan de la pareja que forman sus vecinos. Ella se cubre la piel inquietantemente. Actúan Joan Bentallé, Carmen Mayordomo y Lidia Navarro. Este viernes y el sábado.



STEEVE LUNCKER

Adriana Lecouvreur, el verismo dulce de Cilea en el Maestranza

El teatro sevillano estrena este lunes una de las óperas más populares de Francesco Cilea. Ainhoa Arteta, que estará dirigida por Pedro Halffter, encarna a Adriana. Y Lorenzo Mariani firma la producción del San Carlo de Nápoles.

La última ópera de la temporada del Teatro de la Maestranza de Sevilla es *Adriana Lecouvreur* de Francesco Cilea, una de las obras más populares de lo que podríamos denominar verismo dulce y la que más fama le dio a su autor, que marcó con ella una carrera que lo colocó en la cúspide y que lo acreditó como un creador de cierto refinamiento y recursos de buena ley. Tuvo buen olfato cuando decidió ponerle música a la pieza teatral de Scribe y Legouvé, que Arturo Colautti convirtió en funcional libreto, no libre de lugares comunes y de frases convencionales. Era una comedia para el lucimiento de grandes actrices como Marie Favart, Julia Bathet, Sarah Bernhardt y Eleonora Duse.

La partitura resume bien el sentido del teatro del autor, su

oficio para orquestar, distribuir y tratar las voces, su capacidad para crear armonías fáciles y expresivas, su imaginación para idear unos cuantos y pegadizos temas recurrentes. También da cuenta de los límites de su inspiración, poco variada, y de la clase de su olfato dramático, algo plano y exento de grandeza. En todo caso, la eficacia de la pintura es innegable gracias a la facilidad para enhebrar un discurso sobre un recitativo continuo y conversacional, enlazado en momentos estratégicos a unas arias, algunas muy bellas.

Cilea explota toda una serie de sentimientos humanos —amor inocente, pasión destructora, heroísmo militar— y va de lo cómico a la trágico con sorprendente facilidad, plasmando, a veces magistralmente, la

vida real del teatro. Cilea sabía bien, nos recuerda el historiador de la música Jean-François Boukobza, que una ópera que descansa en buena medida en el *bel canto* y que protagoniza una heroína que expresa su amor sincero y apasionado en el primer acto, que salva a su rival en el segundo, interpreta a Fedra en el tercero y muere al respirar un ramo de violetas en el cuarto, no podía ser mal recibida. Algo que atrajo siempre a las *prima donne*.

Y ello nos conduce a una de las más grandes intérpretes de esta parte operística, a la que el que escribe tuvo oportunidad de ver en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, en un típico y ocasional *bolo*, a principios de los años sesenta del pasado siglo: la insigne Magda Olivero. La puesta en escena

era acartonada, la orquesta desmedrada y el director de orquesta —quizá Napoleone Annovazzi— no había ensayado demasiado. En medio de la mediocridad general emergió la soprano, alta, bien vestida, elegante, señorial. Bordó la primera aria, *Io son l'umile ancella*, y nos dejó, pese al crecido vibrato y a ciertos cambios de timbre, boquiabiertos. Cilea fue el que recuperó para la lírica a esta soprano, ya retirada después de su matrimonio. Quiso que ella cantara su ópera, que se había estrenado en 1902. No llegaría a escucharla, ya que murió dos meses antes del retorno de la cantante.

Cilea tuvo mucho cuidado en dotar al personaje de las mayores agarraderas —y, de paso, exigencias— expresivas: *con slancio, con ira crescente, con*

Menú variado de Flórez en Ibermúsica

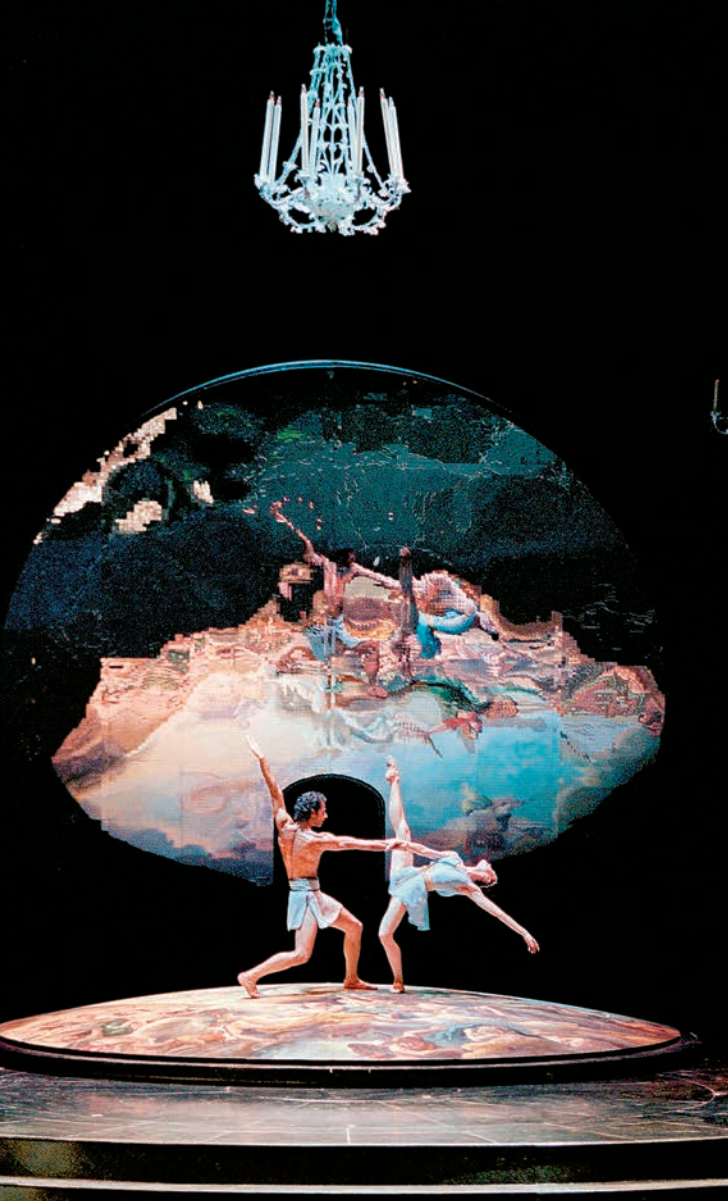
Cuando escuchamos a Juan Diego Flórez nos solemos encontrar con el mejor canto, el canto bello, el *bel canto*, que se extiende prácticamente, como afirmaba el maestro Kraus —un modelo para el tenor peruano—, desde el XVII hasta nuestros días y abarca por tanto un periodo de tiempo mucho más extenso que aquel que se cerraba con Rossini. Porque las técnicas, más o menos evolucionadas, sean buenas

o malas, sirven a la voz de forma didáctica y provechosa con independencia de la época.

Es indudable que Juan Diego Flórez es hoy un representante de la cuerda de tenor contraltino, como lo fuera durante años quien es su mentor y consejero, el peruano Ernesto Palacio. Voces frescas, sanas, claras, bien impulsadas hacia arriba, que emplean las modernas técnicas de pro-

yección a la máscara, en las que intervienen ventajosamente los resonadores superiores.

Aspectos que podrán ser contrastados en la nueva visita que el artista va a girar a Madrid, en el Auditorio Nacional, este miércoles, dentro de un concierto extraordinario en la temporada de Ibermúsica, cerrada oficialmente con la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, y con la colabo-



LUGIANO ROMANO

**LA PARTITURA DEMUESTRA OFICIO
PARA ORQUESTAR Y CAPACIDAD
PARA CREAR ARMONÍAS FÁCILES Y
EXPRESIVAS Y TEMAS PEGADIZOS**

ración de Juventudes Musicales. El programa es enjundioso, variado y nada fácil, aunque en él se incluyan algunas canciones de tipo más popular. Desde luego, empezar con Mozart, reciente santo de la devoción del tenor, con un aria de la talla de *Dies Bildnis ist bezaubernd schön*, de *La flauta mágica*, no es ninguna tontería. Un número pintiparado para un tenor efusivo, de limpio lirismo, que cante con los matices correspondientes y la suavidad necesaria.

Enseguida otra página del salzburgués, perteneciente a la más temprana *Il re pas-*

tore, que da paso a dos piezas de *Orfeo y Euridice* de Gluck, la primera la archifamosa *J'ai perdu mon Euridice*. Tres jugosas y melódicas canciones de Donizetti cierran la primera parte de la sesión, que se reanuda con dos atmosféricas *mélodies* de Fauré (*Après un rêve*) y Massenet (*Ouvre tes yeux bleus*). Luego la hermosísima cavatina del *Faust* de Gounod *Salut! de-*

MARIANI HA DISEÑADO UNA PUESTA EN ESCENA TRADICIONAL

voce stridula, gridando desesperamente... Porque el papel de Adriana, después de todo, llama menos a la espontaneidad de una joven que a una soberana maestra del artificio. En el Maestranza será Adriana, a partir del lunes 21, la tolosarra Ainhoa Arteta, que en los últimos años ha venido abordando partes de soprano lírico-*spinto* con cierta fortuna. En el mismo teatro, por ejemplo, cantó *Manon Lescaut* de Puccini. Aunque ha perdido algo de lustre, de frescura, ha ensanchado el instrumento y ha ganado en expresividad.

EL LEGADO DE CARUSO

Maurizio, conde de Sajonia, es un papel escrito para un tenor dueño de reconocido arte de canto, tiene medias tintas y una línea vocal bien estudiada. Su creador fue nada menos que un joven Caruso. El aria *La dolcissima effigie* es una buena prueba: se inicia sobre un fa agudo a media voz *pianissimo* para culminar en un la bemol *forte* y regresar al *piano* en *Bella tu sei*. En Sevilla será servido por el tenor lírico, ya conocido en la plaza, Teodor Ilincai, de buenos arresos y agudo restallante. Buena

oportunidad para comprobar si ha crecido tras sus anteriores actuaciones en el mismo escenario

El personaje de la Princesa de Bouillon es puro fuego, apasionamiento y furor, sentimientos estos que la llevan a lanzar continuas imprecaciones y a saltar como una tigresa al la natural agudo, nota casi extrema para una mezzo. La hoy desconocida Edvige Ghibauda fue la creadora. En el Maestranza escucharemos a la uzbekistana Ksenia Dudnikova, habitual en la parte. Giuseppe de Luca, un barítono lírico, hábil *fraseggiatore*, fue el primer Michonnet, director de escena de la Comédie, que exige una singular teatralidad, pero, ojo, sin que ésta pueda perjudicar lo más mínimo a la vocalidad. El avezado y versátil Luis Cansino, barítono de una pieza, se meterá en su piel.

En el foso, Pedro Halffter, director siempre seguro, tratará de dotar de agilidad, de movilidad, de efusión y verbo a una partitura que no puede tener puntos muertos y que alberga algunas que otras banalidades. La producción, de corte tradicional, firmada por Lorenzo Mariani y proveniente del San Carlo de Nápoles, no parece que ofrezca nada nuevo. **ARTURO REVERTER**



ALBERTO DI IOLLI

meure chaste et pure, y la tempestuosa *Ah, fuyez douce image!* de *Manon* de Massenet. El concierto culmina con tres páginas verdianas, dos de *Rigoletto*: *Questa o quella* y *Parmi veder le lagrime*, siempre dificultosa, y una de *Ernani*, que pide un instrumento de buenas hechuras:

Come rugiada al cespite. El fiel Vincenzo Scalerla estará al piano. **A.R.**



IGOR GAT

Pulso del Casals con Beethoven

Una gran fiesta camerística se anuncia a partir del próximo jueves 24, con culminación el 21 de junio: nada menos que seis conciertos del Cuarteto Casals, al que el CNDM les ha encomendado el tradicional ciclo Contrapunto de Verano. La base será la integral de los cuartetos de Beethoven, un músico al que los miembros del conjunto le han cogido el tranquilo. Además, el ensemble sigue conmemorando sus primeros veinte años de existencia.

El Cuarteto Casals se ha colocado en poco tiempo a la cabeza de los jóvenes grupos europeos de este tipo. Poseen sus componentes una personalidad sonora muy peculiar, son amigos de furibundos ataques, de descubiertas por territorios a veces peligrosos. Pero la agrupación calibra perfectamente las intensidades para que se escuchen las voces intermedias e impulsa los graves gracias a la energía del chelo Arnau Tomás; y encuentra momentos de rara y atractiva irrealidad. En esos veinte años de vida el grupo ha ido, como

El Cuarteto Casals protagoniza el ciclo del CNDM Contrapunto de Verano. Interpretará a partir del jueves 24 todos sus cuartetos, acompañados de piezas inéditas de Benet Casablanca, Mauricio Sotelo...

es lógico, ahorrando su sonoridad, dulcificando sus formas, hace años relativamente agresivos, clarificando sus texturas, equilibrando sus voces, puliendo su fraseo, regulando sus acentos, enriqueciendo sus claroscuros, dotando de vigor variable a sus ataques. En una palabra, armonizando sus comportamientos; sin dejar por ello de buscar y rebuscar la sustancia musical profunda de sus interpretaciones, siempre, y ahora en mayor medida, fieles a lo escrito pero vistas desde una óptica creativa, fantástica, personal e intransferible.

La realidad del actual Casals —con sus cuatro miembros: Vera

Martínez Mehner y Abel Tomás, violines; Jonathan Brown, viola; y Arnau Tomás, violonchelo— es la de un conjunto en plenitud, atento a cualquier matiz, preocupado por la perfección de la forma y por la nitidez de la ejecución, lo que determina las más de las veces una admira-

ble y minuciosa observación de las proporciones, superadas pasadas etapas en las que el impulso, la animación podían acercarse eventualmente a lo virulento. Hoy la formación se nos ofrece sin tachas, siempre a la búsqueda de esa transparencia, de esa linealidad que aleja el peligro del emborronamiento a la vez que procura un espectro y unas maneras menos cálidas. Sus acercamientos al ciclo beethoveniano alcanza altos grados de temperatura, con versiones poderosas, oscuras, dramáticas, profundas, llenas de impulso, de vibración, de las grandes partituras de la serie, en las que suelen hallar la difícil combinación entre potencia y dulzura y se ensimisman hasta lo más hondo.

ENCARGOS INTERNACIONALES

La gran novedad, y ahí el CNDM ha estado fino, es que en cada uno de los conciertos se deja sitio a una obra de estreno que ha sido comisionada, además de por este organismo dependiente del Inaem, por otros foráneos, no siempre los mismos. Son la String Quartet Biennial Amsterdam (SQBA), L'Auditori de Barcelona, el Wigmore Hall de Londres, la Unione Musicale Torino, el Wiener Konzerthausgesellschaft, el Conservatorio Giuseppe Verdi de Milán y la Philharmonie 2 (Cité de la Musique). Los lugares de estreno absolutos van rotando. He aquí los nombres de los autores, entre ellos dos españoles, y de sus obras: Benet Casablanca (*Cuarteto n° 4, Widmung*), Lucio Franco Amanti (*Cuarteto ReSolutIO*), Giovanni Sollima (*Cuarteto n°7*), Aureliano Cattaneo (*Cuarteto Neben*), Matan Porat (*Cuarteto Orzoma*) y Mauricio Sotelo (*Cuarteto n° 4 Quasals vB.131*). **A. REVERTER**

EL CONJUNTO, QUE CELEBRA SU XX ANIVERSARIO, HA IDO EQUILIBRANDO SUS VOCES Y ENRIQUECIENDO SUS CLAROSCUIROS

FACUL

14º FESTIVAL INTERNACIONAL DE LAS ARTES DE CASTILLA Y LEÓN

SALAMANCA 2018 . 23-27 MAYO



CASTILLA Y LEÓN

LAGARTIJA NICK

_ 24 mayo, 21:30h.

NATHY PELUSO

_ 25 mayo, 20h.

CHIMO BAYO

_25 mayo, 23:30h.

COQUE MALLA

_26 mayo, 19h.

SINIESTRO TOTAL

_26 mayo, 23h.


Junta de
Castilla y León


Ayuntamiento
de Salamanca

Hay quienes afirman que el jazz ha muerto. Son muchas las voces que certifican desde hace tiempo la muerte del género, sin ser conscientes de la larguísima vida que le queda por delante. Disquisiciones al margen, resulta evidente que al jazz le quedan muchas emociones por descubrir, por más que los lenguajes sean reconocibles. El contrabajista británico Dave Holland (Wolverhampton, 1946) lleva en esta aventura de explorar nuevos sentimientos jazzísticos desde que Miles Davis, uno de sus mayores padrinos, le señalase el campo abierto, encarando mil y una aventuras con distintas alma y piel. Ahora se reencuentra con su paisano Evan Parker (Bristol, 1944), un saxofonista entregado desde siempre a la vanguardia y su más allá, la libre improvisación. Ambos lideran la publicación de un disco que estos días llega a nuestras estanterías, de título revelador, *Uncharted Territories*, registrado en el sello del contrabajista Dare2 Records.

La pareja había coincidido a finales de los años 60 en el disco y proyecto *Spontaneous Music Ensemble*, un colectivo de músicos del sur de Londres adscrito a la improvisación, liderado por el baterista y trompetista John Stevens y el también saxofonista Trevor Watts. Desde entonces Holland y Parker se habían venido amando desde la distancia, hasta el año pasado, en el que el contrabajista alternó sus dúos con el pianista Kenny Barron con diálogos sin itinerarios con el saxofonista, actuan-

Dave Holland, el explorador libre

El contrabajista Dave Holland se reencuentra con otra gloria del jazz británico, el saxofonista Evan Parker, en el doble disco *Uncharted Territories*, marcado por la libre improvisación y la creatividad sin bridas.

do en salas como la londinense The Vortex Jazz Club. De aquellas sesiones surge este disco que luego completan el pianista Craig Taborn y el baterista y percussionista Ches Smith. La ampliación de la reunión se hacía necesaria para ensanchar esos territorios inexplorados, echando mano de estos viejos escoltas.

Uncharted Territories es un doble álbum con un total de 23 composiciones, de las cuales veinte son piezas agitadas desde el más puro y genuino espíritu libertario y liberador, pasajes don-

de el hallazgo está a la vuelta de cada fraseo, de cada experimentación sonora, que a veces se entrega entre rugidos y otras entre susurros. Completan el lote una versión del Q&A incluido en el álbum de Holland de 1972) y dos temas de Ches Smith (*Thought on Earth* y *Unsteady As She Goes*) y veinte piezas de improvisación libre en diferentes formatos y con distinto protagonismo instrumental. El viaje es un recorrido inesperado sometido a un contraste armónico y rítmico constante, a una pelea continua con lo conocido, resultando un trabajo con una gran carga creativa, reservada para oídos inquietos y exigentes; absténgase, pues, los aficionados acomodados.

Dave Holland es hoy una de las personalidades jazzísticas más carismáticas y fundamentales, enarbolando la bandera de su creatividad desde distintos proyectos, bien en dúo, *big band* o formaciones como el cuarteto Prism o el reciente Aziza, donde se acompaña de otro saxofonista sin molde, Chris Potter. Evan Parker, por su parte, ha sido durante cinco décadas una pieza cardinal en el desarrollo del *free jazz* europeo y la libre improvisación, teniendo en su haber multitud de iniciativas de afilada imaginación, caso de su Electro-Acoustic Ensemble, así como colaboraciones junto a otros capitanes de la vanguardia como Barry Guy.

Hacia tiempo que no encontrábamos a Dave Holland tan joven, una vez que Evan Parker parece vivir en una adolescencia jazzística permanente. El reencuentro entre ambos les sienta bien, y al jazz de hoy que se sueña en el mañana. **PABLO SANZ**

EL ÁLBUM CONTIENE 23 COMPOSICIONES, LA MAYORÍA PIEZAS CON HALLAZGOS NOVEDOSOS A LA VUELTA DE SUS FRASEOS Y RUGIDOS

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

**18 - 27 MAYO 2018
TEATRO VALLE-INCLÁN**

UNA MIRADA DIFERENTE

MONKEY MIND
PLATFORM-K/LES BALLETS C DE LA B (BÉLGICA)
18 DE MAYO

HELLIOT
DANZA MOBILE / ALTERACIONES DANZA TEATRO
19 DE MAYO

**GUÍA PRÁTICO PARA
ARTISTAS OCUPADOS**
CRINABEL TEATRO (PORTUGAL)
20 DE MAYO

ALICIAS BUSCAN MARAVILLAS
THE CROSS BORDER PROJECT
20 DE MAYO

BILL & BOBBY
STOPGAP DANCE COMPANY (REINO UNIDO)
25 DE MAYO

RAÚL THAIS ANTEQUERA
25 DE MAYO

DESDE LO INVISIBLE
LA QUINTANA TEATRO
25 DE MAYO

GREEN
COMPAÑIA PATRICIA RUZ
26 DE MAYO

AUZOKIDEAK
(COMPAÑEROS DE BARRIO)
PANTA RHEI TEATRO
26 Y 27 DE MAYO

CANVAS OF BODIES
TAIAT DANSA
27 DE MAYO



CON EL PATROCINIO DE:



ESCRITOS EN LA ESCENA II

4 MAYO - 3 JUNIO 2018

**TEATRO MARÍA GUERRERO
SALA DE LA PRINCESA**

MINKE WANG

VÍCTOR VELASCO

UN IDIOMA PROPIO

**UN TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DRAMÁTURGICA
DEL LABORATORIO RIVAS CHERIF**

**PRODUCCIÓN
CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL**



cdn.mcu.es

entradasinaem.es
902 22 49 49

**DIRECCIÓN CDN
ERNESTO CABALLERO**

La actriz Gloria Grahame (Los Ángeles, 1923 – Nueva York, 1981) podría servir de inspiración para varias películas de tonos y géneros distintos, incluso diametralmente opuestos, pues su vida fue como una montaña rusa en la que experimentó la fama, el escándalo, el fracaso, el olvido, la depresión, la redención y el amor.

Sus años de éxito en la industria darían pie a un filme similar a esa *Cautivos del mal* (Vicente Minelli, 1952) que le otorgó el Óscar a la Mejor Actriz de Reparto, una obra maestra en la que la cámara apunta a las entrañas del Hollywood clásico para solo encontrar codicia y ambición de poder. Su caída en desgracia podría dar lugar a una versión libre de *El crepúsculo de los dioses* (Billy Wilder, 1950) en la que la protagonista sería una deprimida actriz incapaz de adaptarse al paso del cine en blanco y negro al cine en color. Sin embargo, en *Las estrellas de cine no mueren en Liverpool*, que se estrena este viernes, nos encontramos ante una tempestuosa, desgarradora y, sobre todo, tierna historia de amor: la que vivió la intérprete, que encarna con maestría Annette Bening, con el actor inglés Peter Turner (Jamie Bell) casi 30 años más joven que ella, en los últimos tres años de su vida.

Grahame, cuya madre era actriz y profesora de interpreta-

ción, había labrado su fama desde mediados de los años 40 en el sistema de estudios de Hollywood interpretando a mujeres de los bajos fondos en películas de cine negro como *Encrucijada de odios* (Mark Robson, 1949), por la que ya fue nominada a los premios de la Academia, o *En un lugar solitario* (Nicholas Ray, 1950), en la que compartía protagonismo con Humphrey Bogart. Su año fue ese 1952 en el que, además de *Cautivos del mal*, trabajaría con Josef von Sternberg en *Una aventura en Macao* y Cecil B. DeMille en *El mayor espectáculo del mundo*. Tras el Óscar aún rodaría con directores de la talla de Elia Kazan, Fritz Lang (en la obra

maestra del cine negro de 1953, *Los sobornados*), Fred Zinnemann o Stanley Kramer, pero antes de llegar a los años 60 su estrella ya se estaba apagando, en gran medida por culpa de varias operaciones estéticas que dejaron su labio superior para-

ANNETTE BENING Y
JAMIE BELL EN LA
PELÍCULA DE PAUL
MCGUIGAN

Cautivos del amor en Liverpool

Las estrellas de cine no mueren en Liverpool, de Paul McGuigan, aborda con ternura y romanticismo la relación que la actriz del Hollywood clásico Gloria Grahame, ganadora de un Óscar por *Cautivos del mal*, mantuvo con el joven actor inglés Peter Turner, casi treinta años más joven que ella, en los últimos días de su vida. La película está protagonizada por Annette Bening y Jamie Bell.



lizado y perjudicaron su dicción.

Tampoco contribuyó al mantenimiento de su status en Hollywood su controvertida vida privada. A los cuarenta años se había casado ya en cuatro ocasiones. La segunda vez con Nicholas Ray, director de *Rebelde sin causa*, y la cuarta con el hijo que tuvo éste con su primera mujer, Anthony Ray. La prensa cargó las tintas contra la actriz cuando trascendió que la relación entre ambos había comenzado cuando Anthony tenía 13 años y Grahame estaba aún casada con su padre. El escándalo mediático, unida a una crisis nerviosa a causa de la pérdida de la custodia de su hija Mariana, provocó su caída definitiva en el ostracismo. El matrimonio con Anthony se prolongaría a pesar de todo durante

catorce años y la actriz acabaría trabajando en producciones teatrales de menor escala en el Reino Unido.

LA PELÍCULA DE PETER

Nada de lo anterior es relatado, sin embargo, en *Las estrellas de cine no mueren en Hollywood*, pues el punto de vista de la película (solo traicionado en el prólogo y en el último acto) es el de Peter Turner, ya que el guion se inspira en el libro homónimo en el que el actor inglés explicó todos los pormenores de su relación con la actriz. La pareja se había conocido a finales de los 70 en un hostel de Primrose Hill en Londres, cuando él era un aspirante y ella una veterana pero vital y divertida actriz. “Conocemos algunas de las razones por las que Gloria cayó en desgra-

cia durante la película, pero en realidad es la historia de Peter”, asegura el director de la película Paul McGuigan (*El caso Wells, Obsesión, Victor Frankenstein*). “Era la época anterior a internet y Peter no podía buscar ‘Gloria Grahame’ en Google. De hecho, es un camarero quien le tiene que decir quién es y que había ganado un Óscar en los 50. Él se queda impresionado. Jugar con esta cuestión era interesante. Lo que sí espero es que la gente salga del cine queriendo saber quién era esta actriz y que vea alguna de sus películas”.

UN DISPOSITIVO TEATRAL

El filme arranca en Manchester a finales de septiembre de 1981 con Grahame en un camerino preparándose para salir a escena cuando sufre un desmayo. La actriz se niega a recibir atención médica y contacta a Turner, con el que había roto hace un tiempo, para que lo acoga en su caótica residencia familiar en Liverpool mientras se recupera. “La película sigue una línea temporal de tres años y nos movemos adelante y atrás a través de los recuerdos de Peter”, explica McGuigan. “Es una película muy simple y, al mismo tiempo, muy complicada”.

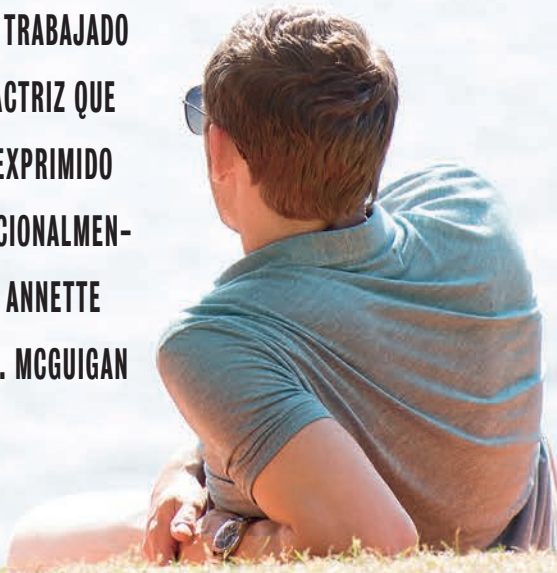
La mayor sofisticación del proyecto se encuentra en las transiciones de una época a otra, que provocan una sensación de-

liberadamente teatral. “No hay efectos digitales en la película”, continúa el director. “Cambiamos los escenarios en directo, movíamos los decorados y hacíamos el cambio de Liverpool a Los Ángeles en plano secuencia para que los actores caminaran de un escenario a otro, como si viajasen en el tiempo. Tenían que cambiarse de ropa tras la cámara y era un proceso muy divertido. Me gusta jugar con la cámara y esta era la historia ideal para hacerlo. Hay mucha complicidad entre Peter y Gloria”.

Sin embargo, es en el trabajo de los actores, en la química que transmiten juntos en pantalla, donde la película busca impactar al espectador. Mención especial merece el trabajo de Annette Bening, quién se preparó a conciencia para interpretar a Grahame. De hecho, llegó a acumular un volumen de información ingente sobre la actriz en los meses previos al rodaje. “Como cineasta no creo que haya estado con una actriz que me haya exprimido tanto emocionalmente”, afirma McGuigan. “Annette está ahí, presente. Por ejemplo, cuando Gloria está enferma en casa de Peter y lo pasa muy mal, como director, lo sientes y lo recibes. La gente lo llama ‘método’, pero yo lo llamo ‘lo que hace Annette’”.

JAVIER YUSTE

**“NUNCA HE TRABAJADO
CON UNA ACTRIZ QUE
ME HAYA EXPRIMIDO
TANTO EMOCIONALMENTE
COMO ANNETTE
BENING”. P. MCGUIGAN**



Ecos de tragedia escandinava

God of War se reinventa con un apasionante relato de maduración que bascula con maestría entre el conflicto intimista de sus personajes y la escala mitológica de su ambientación nórdica. Estamos ante un triunfo sublime de introspección literaria y épica romántica.

Un hombre acaricia la corteza de un árbol marcado, y tras cinco golpes certeros de hacha, exclamando la profunda desolación de su pérdida, derriba la gran mole de madera sobre el suelo otoñal. Con una fuerza descomunal, el hombre carga con el leño hasta la pira funeraria que reducirá a cenizas el cuerpo inerte de su mujer. Su hijo, compuesto ante la tragedia, recita las últimas oraciones, y mientras las llamas consumen a su madre dentro del lienzo mortuario, se abalanza sobre la pira



EL VÍNCULO ENTRE KRATOS Y ATREUS, PADRE E HIJO, CONSTITUYE EL NÚCLEO EMOCIONAL DE *GOD OF WAR*.

para hacerse con su cuchillo de caza. El metal deja su mordedura rojiza en la palma de su mano antes de caer al suelo. Mirando de reojo a su padre, mu- sista una disculpa, pero él, lo úni- co que hace es arrodillarse para vendar la herida. Padre e hijo son dos extraños, y el nexo de su unión, un montón de polvo. Pero no tienen tiempo para acli- matarse a la nueva realidad. Los dioses de esas tierras han pues- to el ojo en ellos. El camino a la montaña –donde deben es- parcir las cenizas de la mujer, es-

posa y madre para cumplir con su última voluntad– es el más arduo que se pueda imaginar.

MADUREZ EMOCIONAL

La brutal recreación de la mito- logía griega de la que hacía gala la franquicia de *God of War* se ca- racterizaba principalmente por una espectacularidad apabu- llante de sus escenas de acción y una puerilidad vergonzosa en el diseño de sus personajes y en el tratamiento de la violencia. Después de cuatro títulos prin- cipales, la propuesta estaba tan agotada que lo lógico hu- biera sido empezar desde cero, desdeñando todo lo anterior como un pecado de juventud irredimible.

Kratos nunca había evolucionado más allá del manido arque- tipo de antihéroe perpetuamente enfadado, y las obsesiones adolescentes del diseño lo ha- cían poco apropiado para el eco- sistema actual de un medio con una creciente relevancia cultural. Sin embargo, los creativos de Santa Monica Studio, en un acto de fe inquebrantable, han sabido auparse sobre los ci- mientos de la franquicia para re- novarla por completo, y de paso plasmar un apasionante estudio de personajes enraizado en las complejas relaciones entre pa- dres e hijos. Las ambiciones ar- tísticas han experimentado un salto tan vasto que desafía cual- quier prejuicio adquirido.

El núcleo emocional de la historia está anclado en el con- flicto interior de Kratos, atormentado por su naturaleza bes- tial y la responsabilidad de presentarse como un modelo ante Atreus. La aventura les de- para un arco de transformación radical a los dos, y lo que em- pieza con una evidente distan- cia culmina en una aceptación

de sus respectivas naturalezas. El hijo aprende las lecciones del mundo a través del padre, pero el padre también termina por reconocer la primacía moral del hijo. La trama que en un principio se encuadra en los cánones del *bildungsroman* clásico (novela de formación), termina por superarlos al hacer al adul- to copartícipe del proceso de madurez.

Todos los elementos de *God of War* están a un nivel super- lativo, pero su integración es tan natural que nunca se entorpe- cen mutuamente, sino que coadyu- van al conjunto, a veces incluso de maneras insosp- echadas. La deci- sión de retratar toda la acción con un plano secuencia y un encuadre muy próximo al prota- gonista, a pesar de lo que podría parecer, no con- traviene en ningún momento la destilada jugabilidad, accesible desde el principio pero muy profunda en sus mecánicas expansivas. De la misma ma- nera, los personajes nunca se desdibujan, a pesar de las impresionantes secuencias de acción y de su encuentro con criaturas míticas como Jörmun- gandr, una serpiente colosal que se alza imperial sobre las mon- tañas de Midgard.

El elenco de secundarios es más bien reducido, pero todos tienen una marcada personali- dad, con un diseño tan cuida- do que cuando las sucesivas re- velaciones sobre su identidad van situando su importancia en el orden general de las cosas, su coherencia interna se man- tiene intacta, apuntalando las relaciones familiares como prin-

cipal premisa temática. El pe- ripla de Kratos y Atreus es un videojuego de los que marcan época, absolutamente impres- cindible. Es un claro ejemplo de cómo las ambiciones narrativas, la pericia tecnológica y el ta- lento visual pueden realzar unas mecánicas de juego muy bien planteadas, en vez de distraer la atención. Que un título con un presupuesto tan abultado, con un pasado tan problemático, haya apostado tan fuerte por un tono expansivo en sus escena- rios pero intimista en sus perso-

GOD OF WAR MARCA ÉPOCA. ES UN CLARO EJEMPLO DE AMBICIÓN NARRATIVA, PERICIA TECNOLÓGICA Y TALENTO VISUAL. IMPRESCINDIBLE

najes, donde la sutileza del len- guaje corporal sustituye en tantas ocasiones a los discursos grandilocuentes, atestigua el cambio de paradigma que ha experimentado la industria. *God of War* habla de la pérdida, de los pecados que se transmiten entre generaciones, del miedo que domina el corazón de los padres, y de cómo ese miedo puede llevar a la aniquilación de los vínculos. Es una gran epopeya mitológica de sensibilidad deci- monónica, pero en donde re- verberan los ecos de las tragedias primigenias de Sófocles y Es- quilo, donde todo está ordenado a la evocación de un *pathos* que se percibe tan sincero como in- evitable. Es un triunfo incon- testable de la forma videolúdica y un grito de esperanza más allá del postmodernismo nihi- lista. **BORJA VAZ**





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Creatividad, el elixir de la eterna juventud

La semana pasada cité una frase de Enrico Fermi que encierra una creencia muy extendida en lo que se refiere a la ciencia: “Nada esencialmente nuevo le puede suceder a un hombre que haya pasado los cincuenta”. Al hilo de esta manifestación del físico italiano, realizada —es importante recalcar esto— cuando sabía que le quedaban pocos días de vida —se puede entender, por consiguiente como una forma de consolarse a sí mismo—, saqué a colación los nombres de algunos matemáticos que, aunque murieron muy jóvenes, dejaron huella indeleble en la historia de la ciencia. El ejemplo más conocido, por el halo romántico que lo rodea, es el de Évariste Galois (1811-1832). Su historia, la de un joven vehemente y revolucionario, que murió —tenía solo 20 años, un mundo, por consiguiente, por delante— a consecuencias de las heridas que recibió en un duelo a pistola para lavar el honor de una mujer supuestamente ofendida, ha sido contada mil veces, pero aún continúa atrayendo la atención, revivida una y otra vez; por ejemplo, hace unos meses, la editorial Cabaret Voltaire publicó un

librito, tan apasionado y poético como su protagonista, que había aparecido en francés en 2015: *Évariste*, de François-Henri Désérable. Y el matemático y prolífico divulgador científico inglés Ian Stewart no olvidó incluir a Galois entre los 25 matemáticos que seleccionó en su último (?) libro, *Significant Figures. Lives and Works of Trailblazing Mathematicians* (Profiles Books 2017). La historia de Galois ciertamente atrae como el perfume más exquisito. Presintiendo su final, la noche anterior al duelo la pasó escribiendo una carta a su mejor amigo, Auguste Chevalier. En ella resumía algunos de sus trabajos, que había intentado publicar, pero que ni Poisson ni Cauchy consideraron lo suficientemente interesantes, o bien no quisieron dedicarles el tiempo necesario para juzgarlos. Explicada brevemente, la aportación de Galois fue darse cuenta de que el problema de desarrollar una teoría general de las ecuaciones algebraicas (o polinómicas) está regido, en cada caso particular, por un cierto conjunto de permutaciones, al que denominó “grupo”, un concepto relacionado estrechamente con el de simetría, que se

convertiría en uno de los instrumentos centrales en el desarrollo de la matemática y de la física teórica.

EN LA CARTA que escribió a Chevalier, fechada el 29 de mayo de 1832, antes de darle instrucciones sobre lo que debía hacer con ella, como si fuera —que lo fue— su testamento, Galois le decía: “Sabes, mi querido Auguste, que estos temas no son los únicos que he explorado”. Emociona leer estas palabras, y no podemos evitar preguntarnos qué maravillas matemáticas habría podido producir si hubiese vivido más. Acaso ninguna, pues ¿no se supone que la gran creatividad matemática es patrimonio de la juventud? Que la comunidad matemática haya impuesto como condición para recibir su ‘Premio Nobel’, las medallas Fields, el no haber sobrepasado los 40 años de edad, abona semejante idea, que apoyan ejemplos como los de Niels Henrik Abel, que murió con 26 años de tuberculosis, el mismo mal que se llevó a Bernhard Riemann, cuando tenía 39. Sus nombres difícilmente serán olvidados, a pesar de los pocos años que transitaron por este mundo. Y no sería justo olvidar,

cuando menos, a Kurt Gödel, que publicó su demoledor artículo de 1931 con 25 años (nunca brillaría con parecida luz como entonces).

TODO ESTO NO SIGNIFICA que sea imposible desarrollar una carrera matemática más que notable a edades avanzadas. Ahí están los casos de Leonhard Euler, que falleció, activo como siempre, con 76 años, y de Carl Friedrich Gauss, justamente denominado “el príncipe de las matemáticas”, que alcanzó los 78, aunque, cierto es, su obra más importante, *Disquisitiones arithmeticae* la publicó en 1798, cuando tenía 21 años.

EN LA FÍSICA TEÓRICA también se dan casos de gran creatividad a edades tempranas, lo que no es extraño ya que, al fin y al cabo, esa disciplina tiene muchos puntos en común con la matemática; no sólo por utilizarla como herramienta, sino porque también introduce estructuras lógicas antes no imaginadas. Albert Einstein creó la teoría de la relatividad especial con 26 años. Werner Heisenberg tenía 24 años cuando produjo la denominada “mecánica cuántica de matrices”, y el principio de incertidumbre solo dos años más tarde. Y más joven era aún Paul Dirac, que tenía 23 años cuando presentó su versión de la mecánica cuántica, a la que siguió tres años después su sorprendente ecuación relativista del electrón, de la que se siguió como consecuencia la existencia de la



DARWIN PUBLICÓ *EL ORIGEN DE LAS ESPECIES* CUANDO TENÍA 50 AÑOS Y OTRO DE SUS LIBROS FUNDAMENTALES, *EL ORIGEN DEL HOMBRE*, CON 62

antimateria. Claro que la mecánica cuántica ondulatoria, la versión finalmente más utilizada, se debe a Erwin Schrödinger, que la creó cuando tenía 39 años.

PERO LA CIENCIA no se limita a la matemática o a la física teórica, por muy atractivos que puedan resultar sus resultados y

EL JOVEN DARWIN VISTO POR ELISABETH DAYNÉS (PARÍS, 2008). DEL CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN LA EVOLUCIÓN DE DARWIN

teorías. Pensemos, por ejemplo, en las ciencias naturales, y en particular en Charles Darwin, que publicó su obra magna, *El origen de las especies*, en 1859, cuando tenía 50 años. Para llegar a escribir este imperecedero libro hicieron falta muchos años de acumulación de datos y de establecer relaciones entre especies diferentes, existentes o extinguidas, teniendo en cuenta el medio físico y geológico en que vivieron. Y *El origen del hombre*, otro de sus libros fundamentales, llegó cuando ya había cumplido 62 años. Obras como estas, que sin duda de ninguna clase pertenecen al parnaso de la gran creatividad, necesitaron de una larga maduración, fruto que solo produce los años.

DE TODAS MANERAS, y aunque se refiera a cómo se reciben las nuevas ideas, no a la creación de éstas (cuestiones en cualquier caso relacionadas), seguramente

tenía razón Max Planck, a quien se debe la introducción de la unidad elemental de energía, el cuanto –cuyo profundo significado él no comprendió; tenía 42 años– del que surgió la física cuántica, cuando dijo: “Una nueva teoría no es aceptada porque convenza a los científicos ya establecidos, sino porque éstos se mueren antes”. ○

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en taponazul.com

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.



Éxitos y desventuras del cliqui-cliqui

GONZALO TORNÉ

Cuando era niño me intrigaba una expresión que usaban los adultos e incluso los profesores (que eran adultos con cargo): “la radio macuto”. Me gustaba tanto la expresión que preferí no indagar en el significado y cuando por fin me enteré (se llamaba así a los bulos que se propagaban sin resistencia) se me pasó la ocasión de preguntar quién o qué sería aquel Macuto. No sé si la propagación del rumor es tan antigua como la humanidad pero ya Shakespeare la responsabilizaba de las hábiles variaciones a las que él mismo sometía a la historia de Inglaterra.

Este antepasado de Macuto, el rumor, incluso llega a subir a las tablas, convenientemente personalizado, para declamar un texto expiatorio. De manera que el debate sobre la postverdad (la invención de noticias que de inmediato se toman como ciertas y se llevan a la discusión como verdades contrastadas), un tanto cansino y súmamente interesado, se entendería mejor si en lugar de considerarlo un fenómeno novedoso se estudiase dentro de este marco histórico más amplio.

Parte de los esfuerzos

que se le dedican a la postverdad quizás podrían emplearse en estudiar otro fenómeno paralelo, aunque no siempre coincidente, que también se sustenta en una alteración de la realidad: el periodismo (o columnismo, tanto da) cliqui-cliqui. El cliqui-cliqui se dirime y se reconoce en el título de la noticia, y aunque es un fenómeno con varias capas se funda en un truco psicológico elemental: se trata de deformar (o amarilllear) tanto como se pueda la noticia para impulsar al usuario (la instancia antes conocida como lector) a entrar con un click en el cuerpo del texto y tragarse la publicidad que sostiene económicamente el chiringuito. El cliqui-cliqui además de impulsar la Era Dorada del Titular Imbécil, ha reformado el vocabulario de la empresa periodística, de manera que ya se puede hablar abiertamente de noticias que “funcionan” en base a criterios cuantitativos constatables, que son menos complejos de gestionar que el rigor, el gusto, la valentía, la ética o la inteligencia... asuntos mucho más resbaladizos.

Contar tranquiliza mucho a quien debe dirigir cualquier cosa en tanto que le ahorra formarse otro

Microrrelatos

La editora Belén Bermejo tiene una cuenta de Twitter que se presenta así: “Editora de narrativa y poesía, Espasa. Filóloga. De la UAM y del Ramiro. Siempre llevo un libro de Pe Cas Cor. Hago fotos”. Les recomiendo seguirla si no lo hacen ya (@BelenBermejo) por las muchas cosas que sabe, su ánimo de compartir lo que descubre con una curiosidad muy inquieta, y por la sensatez con la que emplea su criterio; pero también por lo que apunta en la última frase de su presentación tuitera, porque “hace fotos”, y tiene la gentileza de compartirlas. Mis favoritas componen una serie discontinua que Bermejo llama Microrrelatos, y que sus seguidores esperamos expectantes. Son fotos de apariencia espontánea, urbanas, enfoques sin horizonte, concentradas en peines, zapatos, cabinas de teléfonos, maletas, muebles, contenedores... que se erigen en protagonistas de estas inesperadas naturalezas muertas cuyo denominador común es ofrecer una imagen con un poder de fascinación parecido al de una cicatriz: obligan a la imaginación a reconstruir la historia que condujo a ese estado.

criterio; le ofrece un suelo firme, una apoyatura estable; le proporciona una cantidad asociada a un valor, que puede ser menor (“lo estoy haciendo mal”) o mayor (“lo estoy haciendo bien”) que los guarismos de los rivales. Pero esta cuenta también puede ser un espejismo; por lo visto las cabeceras que superan a sus rivales lo hacen sobre una base menguante de lectores (o clickadores), que van abandonando el barco a medida que se cansan no tanto del amarillismo (que al fin y al cabo les induce a entrar en la noticia) como de ver frustradas sus ansias por artículos que no satisfechos de su enfoque deprimente incumplen también lo que prometen (casi todas las noticias dedicadas a denunciar las inmoralidades que “adornan” las vidas privadas de los escritores se acogen a este modelo, seguro que cada lector tendrá sus favoritas).

Al fin y al cabo, si bien es cierto que todos podemos tener nuestras fases de curiosidad amarillista, no es menos cierto que incluso el amarillismo debería tener una cuota mínima de honestidad. Ser leal con la promesa de miseria que sustenta. Y, por lo visto, ni eso. ●

SURGE

M A D R I D

V MUESTRA DE CREACIÓN ESCÉNICA



© Alberto Feijóo

DEL 10 DE MAYO AL 3 DE JUNIO DE 2018



**Comunidad
de Madrid**

www.madrid.org/surgemadrid/2018



Miguel Ríos

Voz fundamental y pionera del rock español, Miguel Ríos (Granada, 1944) vuelve a escribir un nuevo capítulo de su historia con el álbum *Symphonic Ríos*, ahora flanqueado por Josep Pons y la Orquesta Ciudad de Granada.

¿Qué libro tiene entre manos?

La neblina del ayer, de Leonardo Padura. Una de las aventuras de Mario Conde.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Sí, *Ulises* de Joyce.

¿Con qué personaje se tomaría un café mañana?

Con Walter Arias, el protagonista de *El novio del mundo*, la novela de Felipe Benítez Reyes. Estoy tan saturado de esta pringosa realidad cotidiana que necesito reírme con sus 'walteridades'.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No. Rompí tarde a leer. De chaval, leía las novelitas del Oeste de Marcial Lafuente Estefanía pero nunca pensé que aquello era literatura porque eran historias de usar y tirar. En la escuela nunca se habló de leer. Es más, recuerdo que los maestros que tuve en Los Salesianos, al menos a mí, desaconsejaban los libros por el mal que podían acarrear en las mentes no formadas.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Me gusta leer, pero no tengo ni método ni disciplina. Leo lo más que puedo y me lo paso en grande. Eso sí, pre-

fiero la novela al ensayo y uso la tablet en los viajes.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

La llegada del rock and roll, la música que empoderó a la juventud de los años sesenta. Mi cabeza pasó del blanco y negro al Tecnicolor. Más que un cambio fue un salto mortal sin red.

¿Cómo ve el rock en estos momentos? ¿Qué queda de los años heroicos de los sesenta y setenta?

Entonces se abrieron las escuelas, ahora se aprende con libros escritos entonces. Hay gente que sigue añadiendo materias a esta enciclopedia.

¿Cual de sus macrogiras marcó su carrera?

Creo que el *Rock&Ríos* fue uno de mis hitos más remarquables. Pero la gira del éxito sin paliativos fue *El rock de una noche de verano*, un año más tarde, con Luz Casal y Leño.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me gusta la pintura del siglo XX, pero, como de casi todo, sé poco.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Acabo de ver *La columna rota* de Frida Kahlo. Me la quedo.

Ejerza de crítico de la última exposición que ha visitado.

La última exposición del pintor Juan Vida. Me resulta emocionante, perturbadora y simbólica su visión de la realidad.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Depende de quién la ejerza. La historia del arte está llena de desencuentros entre ambos gremios.

¿Qué música escucha en casa estos días?

Hace tiempo que sigo la actualidad musical a remolque de lo que se publica y de lo que me pasan. Si leo, pongamos *Taxi* de Carlos Zanón, escucho en *streaming* los temas que el libro propone.

¿Recuerda la película que ha visto más veces?

Una de las que vi repetidamente fue *Esplendor en la hierba* de Kazan. Estaba seriamente enamorado de Natalie Wood...

¿Qué libro debe leer urgentemente el presidente del Gobierno?

El presidente debe leer. Le recomiendo *Fiebre de vivir*, de Jesús Ordovás.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta mucho. Pero como me gustan otros lugares del planeta. Creo que la sensación de pertenencia es una de las razones por las que me encuentro bien en España. Otra puede ser el peso de su cultura.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Joder, que final!!! Educación –permanente, universal y gratuita– de calidad, pero que sea de verdad no de la que ofertan en los programas electorales. Ah, y que no haya nadie que te diga que no leas... ●



LA LLAMADA DEL BOSQUE

Árboles y madera en
pintura y escultura de
la **Colección Würth**

20/04/2018
28/04/2019

Trees and Wood in
Paintings and Sculptures
of the **Würth Collection**

FOREST FASCINATION



Todas las actividades del Museo Würth La Rioja
son proyectos de Würth España S.A.

All activities of the Museo Würth La Rioja
are projects of Würth Spain Inc.

Museo Würth La Rioja
Pol. Ind. El Sequero,
Avda. Cameros pcls. 86-89
26150 Agoncillo, La Rioja (España)

Tel: +34 941 010 410
museowurth.larioja@wurth.es
www.museowurth.es

© Museo Würth La Rioja 2018

David Hockney
Felled Trees on Woldgate, 2008
Árboles talados en Woldgate
Oil on 2 canvases
(152,5 x 122 cm each)
Óleo sobre 2 lienzos
(152,5 x 122 cm cada uno)
152,5 x 244 cm overall/total
© David Hockney
Photo Credit: Richard Schmidt
Würth Collection, Inv. 12129



Ayudar a progresar a 132 millones de clientes es nuestro mejor premio.

Santander elegido Mejor Banco del Mundo y Mejor Banco de España.



La revista The Banker ha elegido a Santander como **Global Bank of the Year 2017**:

- por la satisfacción de nuestros clientes,
- por el sólido crecimiento en 10 mercados clave,
- y por el uso innovador de la tecnología.

Santander, contribuyendo al progreso de las personas y las empresas.



Y también:
Mejor Banca Privada en España.
Banco del Año 2017 Americas.
Banco del Año 2017 Brasil.
Banco del Año 2017 Chile.
Banco del Año 2017 Portugal.

